

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2011 - 2013**

**TESIS PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE MAESTRIA EN ECONOMIA
DEL DESARROLLO**

**EVALUACIÓN DE IMPACTO DEL BONO DE DESARROLLO HUMANO (BDH)
EN EL MAYOR ACCESO A LA CANASTA FAMILIAR VITAL**

MARÍA JOSÉ DÁVILA PANTOJA

MARZO, 2014

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2011 - 2013**

**TESIS PARA LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE MAESTRIA EN ECONOMIA
DEL DESARROLLO**

**EVALUACIÓN DE IMPACTO DEL BONO DE DESARROLLO HUMANO (BDH)
EN EL MAYOR ACCESO A LA CANASTA FAMILIAR VITAL**

MARÍA JOSÉ DÁVILA PANTOJA

ASESOR DE TESIS: JUAN PONCE

LECTORES/AS: PAUL GUERRERO

ALISON VASCONEZ

MARZO, 2014

En todos los asuntos humanos hay esfuerzos, y hay resultados, y la fortaleza del esfuerzo es la medida del resultado.

James Allen

DEDICATORIA

A mi hija Emily, y a mi hijo Sebastián, por cada día de sol y noche de luna, en el que me demostraron ternura, calidez y comprensión.

A mi esposo, Gustavo, por el amor, tiempo y enseñanza compartidos.

A mis padres, Washington y Nelly, quienes con su cariño nunca permitieron que decaiga ante un tropiezo.

AGRADECIMIENTO

Mi principal agradecimiento es para el Dr. Juan Ponce, quien con paciencia e ímpetu compartió sus conocimientos para fortalecer los míos. Al plantel docente de FLACSO, quienes siempre estuvieron dispuesto a solventar cualquier inquietud, y por último pero no menos importantes a mis compañeros con quien siempre pude contar cuando los necesite.

INDICE

RESUMEN	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	2
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	3
OBJETIVOS.....	4
HIPÓTESIS.....	4
CAPITULO I.....	5
MARCO TEÓRICO	5
Primer elemento	5
Segundo elemento	7
Tipos de Plan de Apoyo al Ingreso	7
Transferencias en especie.....	9
Transferencias Monetarias	11
Transferencias monetarias condicionadas versus no condicionadas	14
Caso Ecuatoriano	19
CAPITULO II	23
MARCO EMPIRICO	23
CAPITULO III.....	35
METODOLOGIA	35
Base datos y variables de interés.....	35
Base de datos.....	35
Variables de interés	36
Estadísticas descriptivas	38
Métodos para la evaluación de impacto	39
Descripción de los métodos a utilizarse	39
Diseño experimental.....	39
Regresión discontinua	39
Diferencias en Diferencias	41
CAPITULO IV	43
RESULTADOS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	43
Resultados	43

Primera etapa.....	44
BIBLIOGRAFÍA	51
ANEXOS.....	54

INDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Forma del Tipo de Plan de Apoyo	8
--	---

INDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Programas de alimentos en los países en desarrollo.....	9
Cuadro 2. Países donde existen programas de transferencias monetarias.....	12
Cuadro 3. Programas de Transferencia en América Latina y el Caribe	13
Cuadro 4. Evolución de la aplicación del Bono de Desarrollo Humano.....	20
Cuadro 5. Población objetivo que recepta el Bono de Desarrollo Humano	21
Cuadro 6. Estadística descriptiva de la muestra en base al estado de elegibilidad.....	38
Cuadro 7. Resultados de Primera Etapa	45
Cuadro 8. Impacto en el mayor acceso a la Canasta Familiar Vital.....	46
Cuadro 9. Impacto en el mayor acceso a alimentos y bebidas	47
Cuadro 10. Impacto en el mayor acceso a vivienda	48
Cuadro 11. Impacto en el mayor acceso a misceláneos	48

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Hogares y transferencias monetarias.....	17
Gráfico 2. Transferencias monetarias: efectos ingreso y sustitución	18
Gráfico 3. Relación entre el índice de pobreza y el tratamiento actual.....	43

RESUMEN

La presente investigación se basa en el efecto que una transferencia monetaria, en este caso el Bono de Desarrollo Humano (BDH), causa en el consumo – medido a través del mayor acceso a la canasta familiar vital - .

Por ello en el primer capítulo se analiza dos teorías, la teoría de Engel y la neoclásica. Las mismas que hacen referencia al destino que los hogares pobres dan al dinero recibido. En lo posterior se enfatiza en los tipos de plan de apoyo al ingreso que un Estado implementa para la reducción de la pobreza. Uno de los principales planes de apoyo son las transferencias monetarias ya sean condicionadas o no condicionadas que en nuestro país Ecuador, se tradujeron en 1998 en el Bono Solidario, para más tarde en 2003 pasar a ser el Bono de Desarrollo Humano. En lo referente a la canasta familiar vital se determina su concepto, su forma de cálculo y sus componentes.

En el segundo capítulo se enfatiza 9 evaluaciones de impacto relacionados con el tema del presente estudio, los mismos que arrojan diversos resultados, que pueden o no pueden coincidir con los resultados obtenidos en esta investigación.

El tercer capítulo plasma los tres métodos utilizados para evaluar la existencia del impacto de una transferencia monetaria no condicionada en el consumo. Los métodos fueron: diseño experimental en el primer quintil de la población en pobreza, regresión discontinua en el segundo quintil de la población y con los resultados obtenidos de los métodos anteriores se utilizó diferencias en diferencias. Esta implementación arrojó como resultado que el BDH tiene impacto en el mayor acceso a la canasta familiar vital, así como también en el gasto en alimentos y en vivienda en el primer quintil de la población, debido a que en el segundo quintil de la población el efecto ingreso se desvanece.

Por último el capítulo cuatro establece las conclusiones y recomendaciones pertinentes a la evaluación realizada.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las políticas y programas sociales implementados para combatir la pobreza tienen varias décadas de presencia en América Latina. Las grandes migraciones del campo a la ciudad en la década de los setenta y las graves crisis económicas en los ochenta han sido las causas principales para que se den una serie de acciones públicas encaminadas a enfrentar la crítica situación de mantener a más de la mitad de su población bajo la línea pobreza (Franke y Cruzado, 2009). En América Latina, los programas sociales con transferencias de ingresos comenzaron a esparcirse¹ desde mediados de los años 90. Estos programas tenían como objetivos: mejorar los niveles de educación, incrementar los cuidados de la salud, apoyar la nutrición mediante el mayor consumo de alimentos e impedir la evasión escolar y el trabajo infantil (Fonseca, 2006).

En el Ecuador, desde inicios de la década de los ochenta, a raíz de la crisis de la deuda, distintos gobiernos adoptaron medidas de ajuste fiscal que consistían en el incremento de los precios de la electricidad y de los derivados del petróleo como el gas de uso doméstico y la gasolina, ajustes que, encontraron siempre una fuerte oposición social. En base a lo mencionado, nació la necesidad de encontrar medidas económicas que incorporaran mecanismos efectivos de compensación social para facilitar políticamente su adopción. Con estos antecedentes varias medidas fueron discutidas, entre se encontraban la elaboración de un directorio de personas en condición de pobreza, la entrega de cilindros de gas domésticos con la distinción en color y tamaño para la población, entre otros, pero ninguna de estas alternativas se implementó. No obstante en 1998, el grupo económico del gobierno de Jamil Mahuad, incrementó los salarios e instituyó el programa Bono Solidario “como un mecanismo para compensar a la población pobre no asalariada por el establecimiento de precios reales² en el gas de uso doméstico, la electricidad y los combustibles” (León, Vos y Brborich, 2001). En 2003, el gobierno ecuatoriano reforma el

¹Tomando como referencia la política social que cada país de esta región tenía.

²Los precios reales o precio en unidades monetarias constantes, son aquellos que han incorporado la variable inflación. En otras palabras, cuando se trabaja con valores reales, se trabaja con precios que representan una cantidad fija de poder adquisitivo (Croudo, 2005).

programa y lo renombra como Bono de Desarrollo Humano (BDH) cuyo objetivo general es:

Ampliar el capital humano y evitar la persistencia de la pobreza mediante la entrega de compensaciones monetarias directas a las familias que se encuentran bajo la línea de pobreza establecida de acuerdo a los resultados del Registro Social (León, 2009: 3).

y sus objetivos específicos son:

a) garantizar a los núcleos familiares un nivel mínimo de consumo, b) para las niñas y niños hasta 5 años de edad: contribuir con la disminución de los niveles de desnutrición crónica y de enfermedades inmune-prevenibles, c) para niñas y niños entre 6 y 16 años de edad promover la matriculación escolar, la permanencia en el sistema educativo y asegurar la asistencia continua a clases, d) reducir el empleo infantil, e) promover la reinserción escolar, y asegurar la asistencia continua a clases a niñas, niños y adolescentes de entre 5 y 18 años de edad, f) proteger a los adultos mayores y personas con discapacidad (León, 2009: 4).

Estos objetivos son los que se han planteado, sin embargo ¿cómo saber si se cumplen?. Para responder esta interrogante varios métodos se han propuesto, tales como: matrices de transición, indicadores de pobreza y evaluación de impacto, siendo este último el más utilizado. En este sentido las variables en las que existen mayores impactos son educación, salud y pobreza, pero no se ha analizado una variable que está vinculada con las variables antes mencionadas: el consumo de las familias. Puesto que un consumo rico en nutrientes conlleva a una mejor salud, y una mejor salud hace a la persona más activa, más productiva en el ámbito laboral y al ser más productiva en el ámbito laboral aumentan las probabilidades de que salga de la pobreza a través de un incremento en sus ingresos. Es por ello que esta investigación se basará en el consumo de las familias visto a través de la canasta familiar vital.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

- ¿Cuál es el efecto de la transferencia monetaria no condicionada del Bono de Desarrollo Humano, en el acceso a la canasta familiar vital?
- ¿Cuál es el efecto ingreso en el quintil 1 de la población beneficiaria del BDH?
- ¿Cuál es el efecto ingreso en el quintil 2 de la población beneficiaria del BDH?
- ¿Cómo cambia el acceso a la canasta familiar vital de los hogares beneficiarios en el periodo de tiempo t y $t-1$?

- ¿Cómo mejorar los resultados del programa de transferencia no condicionada para garantizar un consumo mínimo familiar?

OBJETIVOS

i. GENERAL

Determinar los efectos del Bono de Desarrollo Humano (BDH) en el acceso a la canasta familiar vital en la población beneficiaria de este programa.

ii. ESPECÍFICOS

- Determinar el efecto ingreso en el quintil 1 de los beneficiarios del programa.
- Determinar el efecto ingreso en el quintil 2 de los beneficiarios del programa.
- Determinar el cambio en el acceso a la canasta familiar vital de los hogares beneficiarios, en los períodos de tiempo t y $t-1$.
- Identificar alternativas para mejorar los resultados del programa de transferencia no condicionada en garantizar el consumo mínimo familiar.

HIPÓTESIS

i. GENERAL

El ingreso adicional que representa el BDH tiene un efecto significativo en el incremento del gasto para la adquisición de la canasta familiar vital.

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO

En la presente investigación, el cambio en el consumo de los hogares- causado por un ingreso adicional obtenido a través de una transferencia monetaria - se reflejará en un mayor o menor acceso a la canasta familiar vital.

¿Cómo cambia el consumo de los hogares pobres ante un ingreso adicional?

Para Gentilini (2007), “dos elementos principales del análisis económico han contribuido a la investigación sobre el impacto que las transferencias en dinero tienen en el consumo. El primer elemento se basa en la obra de Engel y el segundo elemento se basa en la teoría neoclásica del consumidor”.

Primer elemento

Según Chai y Moneta (2010), Engel comienza su obra a partir de la noción de que la última medida de bienestar es el grado en que los individuos son capaces de satisfacer sus "necesidades". En (1857), él trató de descubrir qué necesidades son más importantes para el bienestar humano mediante el examen de los patrones de gasto vinculados a cada deseo en particular. Al hacerlo, Engel discrepó con la literatura clásica de dos formas.

- a. Engel realizó la investigación de cómo el gasto se distribuye a través de los deseos de las personas y no cómo el gasto se distribuye entre los distintos bienes consumidos (Chai y Moneta, 2010).
- b. Engel hace una clara ruptura con la tendencia común entre los economistas clásicos de suponer que algunos productos ‘básicos’ son intrínsecamente más importantes para el bienestar humano que otros ‘bienes de lujo’, sostuvo que tal distinción es subjetiva, ya que es difícil decir dónde termina la utilidad de consumo y donde

comienza la utilidad de lujo, ya que el lujo es relativo, y no un concepto absoluto (Chai y Moneta, 2010).

En lo posterior Engel describe cómo el gasto de los hogares en bienes o servicios depende del ingreso familiar y, plantea la Ley en la que menciona cuanto más pobre es la familia, tanto mayor es la proporción de los gastos totales que ésta ha de invertir en la alimentación.

Cabe mencionar que la Ley de Engel es comúnmente relacionada con los gastos en alimentos, pero en realidad nunca Engel analizó el gasto en alimentos en su propio derecho, más bien, él examinó los gastos en ‘alimento’, que incluye el gasto en alcohol, tabaco, entre otras cosas.

Además estableció que el ‘alimento’ era lo más básico y dominante de los patrones de gastos de los hogares con niveles de ingresos bajos. Engel pensaba que la reducción de los ingresos actúa como una prueba de fuego en las prioridades de los consumidores: ya que no dejan espacio a los gastos relacionados con necesidades básicas- que son menos- pero si dejan espacio a los gastos relacionados con los deseos más fundamentales.

Esta idea explica por qué la ley de Engel fue pensada originalmente en términos de cómo un aumento en la participación del presupuesto de gastos en alimentos se produce cuando disminuyen los ingresos, mientras que hoy en día se suele describir en términos de una disminución de la cuota presupuestaria que acompaña a un aumento de los ingresos familiares (Chaid y Moneta, 2010).

Engel (1857) también sostuvo que sus resultados revelaron una jerarquía entre los deseos, donde la falta de alimento era el más importante, seguido por la ropa, el alojamiento, la calefacción y la iluminación. Señaló que la jerarquía observada es coherente con lo que sucede en las familias que experimentan una disminución en los niveles de ingresos: cuando una familia no puede correctamente satisfacer todas sus carencias existentes, tiende a sacrificar la satisfacción de orden superior y satisface más las necesidades básicas. De esta manera la curva de Engel puede reflejar como los hogares cambian sus patrones de gasto en función de los cambios de ingresos.

Segundo elemento

La teoría neoclásica del consumidor considera a los hogares como agentes económicos regidos por preferencias, restringidas por los recursos que disponen y constantemente empeñadas en un proceso de selección entre distintas posibilidades para lograr el mayor beneficio posible. Los modelos microeconómicos neoclásicos prevén que los individuos inviertan en alimentos la misma cantidad de recursos adicionales, provenientes de transferencias (Gentilini, 2007).

En este sentido, es importante analizar tipos de plan de apoyo al ingreso para ayudar a la población más necesitada.

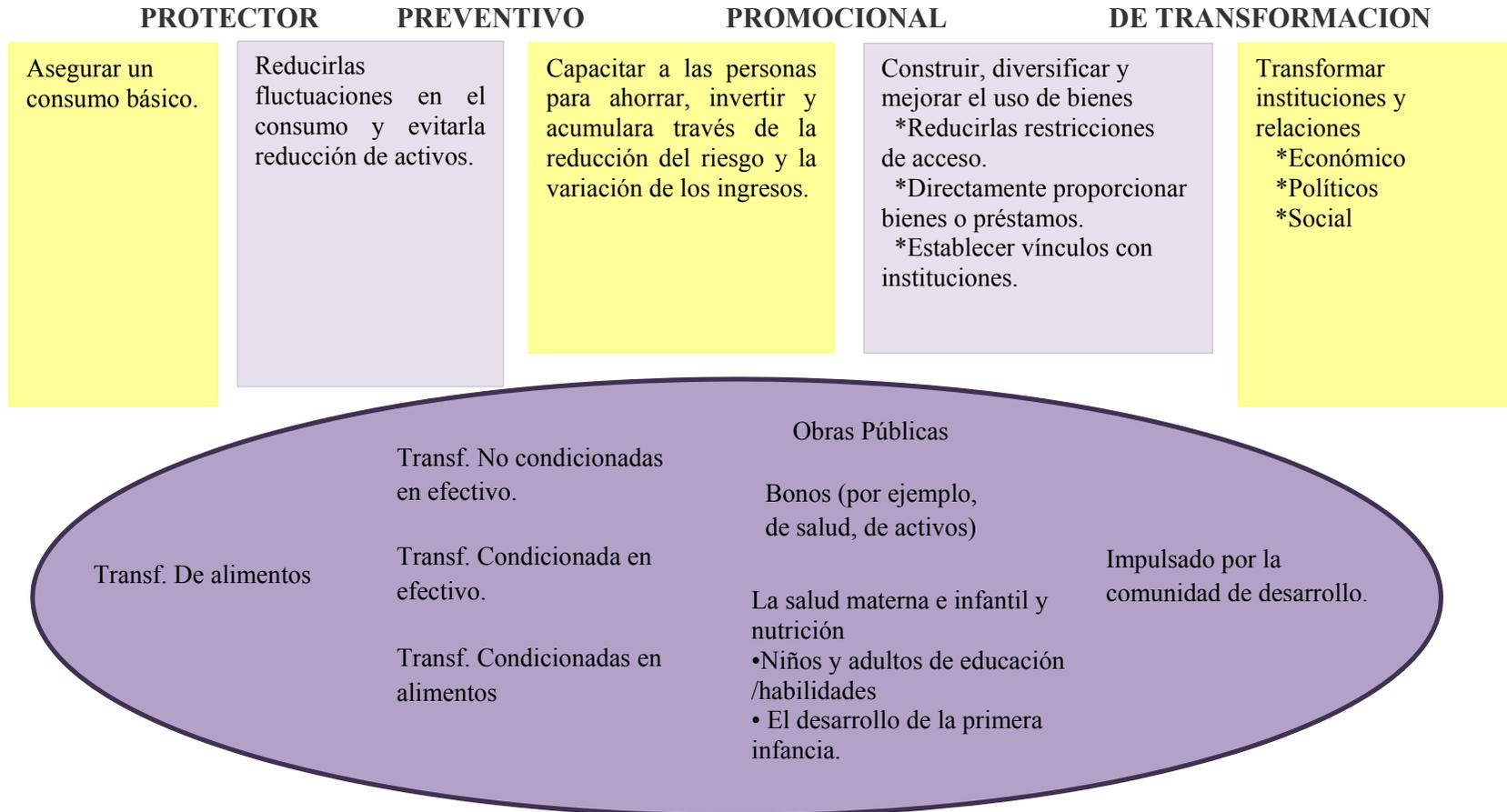
Tipos de Plan de Apoyo al Ingreso

Según Standing (2008), existen diferentes tipos de apoyo al ingreso, que son:

- a. Sistema universalista.- El cual está previsto como un derecho de toda la población.
- b. Esquema objetivo.- Cuando está destinado a un grupo específico, definido por alguna prueba de elegibilidad, ya sea la pobreza, la edad, la capacidad de trabajo entre otros.
- c. Régimen selectivo.- Si se utiliza algunos criterios específicos para determinar la elegibilidad, como una prueba de medios.
- d. Esquema condicional.- Si se requiere algún comportamiento específico, normalmente relacionado con el trabajo, en la parte del receptor, o en algunos casos de miembros de la familia del receptor.

Para Adato y Hoddinott (2008), el tipo de plan de apoyo óptimo depende de: los objetivos del mismo, la capacidad administrativa y las características sociales de las comunidades. Mencionan también que los diferentes tipos de plan de apoyo pueden ser protectores, preventivos, promocionales y de transformación.

Ilustración 1. Forma del Tipo de Plan de Apoyo



Fuente: Michelle Adato and John Hoddinott (2008). Social Protection. Opportunities for Africa.
Adaptado por: El autor

Se debe tener en cuenta que los planes pueden tener un error de exclusión alta o baja-es decir, se puede excluir a un número grande o pequeño de aquellos individuos u hogares para los que se supone que el beneficio está previsto. Pero también puede tener un error de inclusión de alta o baja- es decir, que pueden incluir a las personas para quienes el beneficio no está diseñado (Standing, 2008).

Hoy en día varios países del mundo han optado por diferentes formas de apoyo al ingreso, en el caso de América Latina se ha implementado Programas de Protección Social mediante Transferencias en especie y Transferencias Monetarias que cumplen - en su gran mayoría- con el esquema objetivo con condicionalidad y sin condicionalidad. En la siguiente sección se analizará estos planes de apoyo con mayor énfasis en las transferencias monetarias debido al tema de la presente investigación.

Transferencias en especie

Los programas sociales que ponen énfasis en los componentes de desarrollo humano, incorporan como herramienta principal a las transferencias en especie. Dichas transferencias pueden subdividirse en tres grupos denominados: suplementos alimenticios, mochilas escolares y capital productivo (Cecchini y Martinez, 2011).

Los suplementos alimenticios constituyen la mayoría de las transferencias en especie y apuntan a suplir posibles carencias de micronutrientes. Es por ello que muchos programas fueron creados por la preocupación de que podría estar en peligro la salud futura de la población vulnerable debido a la mala nutrición (Currie y Gahvari, 2008). En el Cuadro 1 se detalla varios países que cuentan con transferencias en especie de suplementos alimenticios.

Cuadro 1. Programas de alimentos en los países en desarrollo

País	Tipo de suplemento alimenticio
Egipto, Morocco, Tunisa, Yemen, México, Perú, Guatemala	Subvenciones alimenticias

Pakistán, India	Raciones de alimentos
India, Brasil	Raciones de alimentos focalizados
Bangladesh, Pakistán, Tailandia	Raciones de alimentos (auto asignación)
Colombia, Sri Lanka	Cupones de alimentos dirigidos por Ingresos
Colombia, Indonesia, Honduras	Cupones de alimentos dirigidos por el estado de salud
República Dominicana, Colombia y Pakistán	Programas de alimentación selectiva
India, Indonesia	Esquemas de suplementación, en el lugar o para llevar a casa.
India	Esquemas de suplementación, en el lugar, dirigidos a los más necesitados.
Bangladesh, India, Indonesia	Alimentos por trabajo
Bangladesh	Raciones vinculados a programas de capacitación.

Fuente: Currie y Gahvari, 2008. Transfers in Cash and In-Kind: Theory Meets the Data

Adaptado por: El autor

Mochila escolar.- Bajo el componente educativo, en general se transfieren útiles escolares al comienzo de cada año lectivo, en una transferencia conocida comúnmente como “bolsón” o “mochila escolar”. Por ejemplo, en el Programa de Asignación Familiar (PRAF) de Honduras, la transferencia incluye cuadernos y lápices para distintos usos, además de otros útiles como goma de borrar, regla, sacapuntas y mochila (Cecchini y Martínez, 2011).

Capital productivo.- Este caso se refiere a la entrega de bonos para fortalecer el capital, por ejemplo la Red de Oportunidades panameña ofrece transferencias en especie para apoyar los cursos de capacitación agrícola que forman parte de las condicionalidades de las

familias. Estas consisten en juegos de herramientas (pala, piqueta, azadón, rastrillo, machete y lima) y semillas, de manera similar se encuentran otros programas productivos presentes en la región, como el programa productivo alimentario (Hambre Cero) de Nicaragua (Cecchini y Martínez, 2011).

Es importante señalar que las razones más importantes y que con más frecuencia se emplean para justificar las ayudas en especie son: el igualitarismo específico, preferencias individuales sociales y paternalismo. Todas ellas parten de la idea de que la “sociedad” desea que todos los individuos consuman al menos un mínimo de ciertos bienes que se consideran básicos o necesarios (Piedra y Jaén, 2009).

Transferencias Monetarias

La idea de utilizar las transferencias monetarias para impulsar la demanda de servicios se basa en la teoría económica tradicional: la suposición de que los individuos toman decisiones racionales para maximizar su propio bienestar, teniendo en cuenta los beneficios y costos asociados a cada decisión. Las decisiones se toman cuando los beneficios superan a los costos percibidos (Basset, 2008).

La evolución de las transferencias monetarias se produjo en varias fases. La primera generación de programas, se inició en América Latina en la década de 1990. La segunda generación de las transferencias monetarias, emergieron en Asia meridional y oriental, se ha centrado casi exclusivamente en aumentar el acceso a la escolarización de las niñas (Basset, 2008).

Muy recientemente, una tercera generación de las transferencias monetarias se ha ampliado para cubrir los escenarios internacionales de emergencia y los programas nacionales de desarrollo urbano (Basset, 2008).

Es así que los programas sociales con transferencias monetarias tienen dos objetivos claros. En primer lugar, se busca garantizar que las familias en condición de pobreza que tengan un piso mínimo de consumo. En segundo lugar, se trata de fortalecer y promover la acumulación de capital humano para romper el ciclo vicioso en el que la pobreza se transmite de generación en generación (Fiszbein y Schady, 2009).

También es importante señalar que pese a la diversidad de los programas de transferencias monetarias, sea desde el punto de vista de las condicionalidades propuestas, de su metodología de cálculo, de la cantidad del beneficio, del tiempo previsto para ser destinatario, de las formas de acompañamiento de los beneficiarios, de sus métodos de identificación y selección, de la relación existe entre los distintos niveles de gobierno, de sus modalidades de financiamiento, la mayoría de ellos comparten por lo menos tres elementos: su objetivo principal va enfocado a familias en condición de pobreza y de extrema pobreza con niños y adolescentes; el cumplimiento de las contrapartidas o condicionalidades establecidas, y finalmente, las personas que diseñaron los programas, establecieron que las madres debían ser quienes recibieran la transferencia (Fonseca, 2007).

Cuadro 2. Países donde existen programas de transferencias monetarias

Existentes			Pilotos
Argentina	Ecuador	Pakistán	Burkina Passo
Bangladesh	El Salvador	Panamá	Guatemala
Bolivia	Honduras	Paraguay	India
Brasil	Indonesia	Perú	Indonesia
Camboya	Jamaica	Philipinas	Morocco
Chile	Kenia	Turquía	Nigeria
Colombia	México	Estados Unidos	Sierra Leona
República Dominicana	Nicaragua	Yemen	Tanzania
			Uganda

Fuente: Basett (2008). Can Conditional Cash Transfer Programs Play a Greater Role in Reducing Child Undernutrition?
Elaborado por: Autor

La experiencia en América Latina de sistemas de protección social se han dado a través de los programas de transferencia (PT), cuyo objetivo se centra en la entrega de recursos monetarios y no monetarios a familias en situación de vulnerabilidad, es decir en pobreza o pobreza extrema, familias que tienen uno o más hijos menores de edad, con el propósito de mejorar sus capacidades humanas. Además en algunos programas, se realiza la entrega de beneficios por tipo de receptor, como: adultos sin empleo, adultos mayores, y personas con discapacidad, lo que evidencia que los beneficiarios de los programas pueden ser familias sin hijos menores de edad. Las transferencias se relacionan principalmente con las áreas de educación, salud y nutrición (CEPAL, 2011).

Cuadro 3. Programas de Transferencia en América Latina y el Caribe

País	Programas en operación	Programas finalizados
Argentina	Asignación Universal por Hijo para Protección Social (2009).	Familias por la Inclusión Social (2005-2009).
	Programa Ciudadanía Porteña “Con todo derecho” (2005)	Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (2002-2005).
Bolivia	Bono Juancito Pinto (2006)	
	Bono Madre Niño-Niña “Juana Azurduy de Padilla” (2009)	
Brasil	Bolsa Familia (2003)	Bolsa Escolar (2001-2003)
		Bolsa Alimentación(2001-2003)
Chile	Chile Solidario (2002)	
Colombia	Familias en Acción (2001)	
	Red Juntos (Red para la superación de la pobreza extrema) (2007)	
	Subsidios Condicionados a la Asistencia Escolar (2005)	
Costa Rica	Avancemos (2006)	Superémonos (2000-2006)
Ecuador	Bono de Desarrollo Humano (2003)	Bono Solidario (1998-2002)
El Salvador	Comunidades Solidarias Rurales (ex Red Solidaria) (2005).	
Guatemala	Mi Familia Progresá (2008)	
Honduras	Programa de Asignación Familiar (PRAF) (1990)	PRAF/BID II (1998-2005)
	Bono 10.000 Educación, Salud y Nutrición (2010)	PRAF/BID III (2007-2009)
Jamaica	Programa de avance mediante la salud y la educación (PATH) (2002)	
México	Oportunidades (ex Progresá) (1997)	
Nicaragua		Red de Protección Social (RPS) (2000-2006)
		Sistema de Atención a Crisis (SAC) (2005-2006)
Panamá	Red de Oportunidades (2006)	

Paraguay	Tekoporâ (2005); Abrazo (2005)	
Perú	Juntos (2005)	
República Dominicana	Solidaridad (2005)	
Trinidad y Tobago	Programa de transferencias monetarias condicionadas focalizadas (TCCTP) (2006).	
Uruguay	Asignaciones Familiares (2008)	Plan de Atención Nacional a la Emergencia Social (PANES) (2005-2007)

Fuente: CEPAL, Base de datos de programas de protección social no contributiva en América Latina y el Caribe [en línea] <http://dds.cepal.org/bdptc>.

Elaborado por: El autor.

Es así como una iniciativa que comenzó en los años 90 en México con el Programa Progresá (llamado desde el 2001 Oportunidades) y en Brasil con la Bolsa Escolar, hoy en día se encuentran en 33 países del mundo. Se debe recalcar que cada programa está bajo un plan de apoyo al ingreso y como se mencionó con anterioridad América Latina optó por un esquema objetivo condicionado y no condicionado, es por ello que se procede a analizar las transferencias condicionadas versus las transferencias monetarias no condicionadas.

Transferencias monetarias condicionadas versus no condicionadas

Las transferencias monetarias entregadas tanto por el Ecuador como por el resto del mundo es un desembolso que el Estado destina para combatir la pobreza intergeneracional de las familias. Estas transferencias son ingresos adicionales que las familias destinan a educación, salud o consumo, de forma obligada por los programas (transferencias condicionadas) o de forma voluntaria según su criterio (transferencias no condicionadas).

Para Basett (2008), las transferencias monetarias condicionadas pueden ser preferibles a las transferencias monetarias no condicionadas, por razones de economía política. Debido a que incluyen requisitos de comportamiento para los beneficiarios, tienden a ser aceptables para las élites que ven a los programas como una manera de ayudar a los ‘pobres meritorios’, quienes se comprometen a adoptar ‘corresponsabilidad’ para mejorar sus vidas, en lugar de ofrecer dádivas libres. La creciente violencia urbana en América Latina, que a menudo se asocia con la pobreza y la desigualdad,

puede ser otra razón de que estos programas tienen un amplio apoyo allí, mantener a los niños en la escuela se piensa que hace menos probable que recurran a la delincuencia.

Standig (2008), menciona que las transferencias condicionadas en efectivo son como una ayuda y una herramienta de desarrollo que conduce a una comprensión de que la mayoría de las formas de selectividad y condicionalidad son convenientes y que darle a la gente dinero, sin condiciones ni obligaciones, promueve la pereza y la dependencia, siendo innecesariamente costoso.

Rodríguez (2010), señala que existen muchos trabajos empíricos que han puesto de manifiesto los efectos positivos de los programas de transferencias monetarias condicionadas en los resultados educativos y de salud que a su vez han elevado la popularidad de estos programas. Sin embargo, sólo unos pocos estudios se han centrado en cómo el condicionamiento de la transferencia en el consumo de bienes normales (por lo general la educación y la salud) impuesto por los programas afecta la decisión de participación de los pobres. Por ello Rodríguez (2010), realiza un estudio empírico, en el cual estima un modelo econométrico de la decisión de participación de los hogares más pobres del programa Oportunidades. Como resultado obtuvo que la probabilidad de participaren el programa es significativamente menor para los hogares más pobres.

Con base en estos hallazgos empíricos, desarrolló un modelo que representa la toma de decisiones del hogar para llevar a cabo el análisis de políticas comparando los programas de transferencias monetarias condicionadas y no condicionadas. En particular, se muestra que transferencias monetarias no condicionadas, pueden ser preferibles con un grado suficientemente alto de aversión a la pobreza. También demuestra que estos argumentos básicos se transfieren de la pobreza de ingresos a 'penuria de educación'.

Jishnu Das, Quy-Toan Do, and BerkÖzler (2005), indican que un ingreso adicional provoca que la función de utilidad³ de las familias tenga un desplazamiento hacia la derecha debido a que preferirán una mejor canasta de bienes y servicios. En el caso de las familias más pobres se podría decir que llegarán a adquirir la canasta familiar vital o en caso de ya adquirirla complementarla con otros bienes y servicios.

Para establecerla diferencia existente entre transferencias monetarias condicionadas y no condicionadas Das, Do y Özler (2005) analizan a través de curvas de indiferencias a

³ Es decir, su curva de indiferencia se ubicará en una posición más alejada del origen.

tres tipos de hogares. Como indica el gráfico nro. 1, un hogar puede consumir dos bienes, X (por ejemplo, canasta familiar vital) y Y (por ejemplo, otros bienes y servicios). Antes de recibir la transferencia monetaria, el hogar puede adquirir o consumir una cantidad máxima, la misma que está determinada por una restricción presupuestaria AB⁴. La transferencia monetaria condicionada obliga a que los hogares consuman por lo menos X_0 para poder recibir el ingreso adicional. Al momento de recibir mencionado ingreso (CD), la recta presupuestaria de los hogares cambia a ACDE. Pero, si el hogar consume menos de X_0 , permanece en su restricción presupuestaria y no recibe una transferencia monetaria condicionada. Al contrario si la transferencia monetaria no es condicionada la restricción presupuestaria del hogar es completamente diferente, ya que ésta cambia de AB a DE hasta cortar el eje de la Y (Das, Do y Özler, 2005).

Al analizar que sucede con las curvas de indiferencia de los tres tipos de hogares se tiene que:

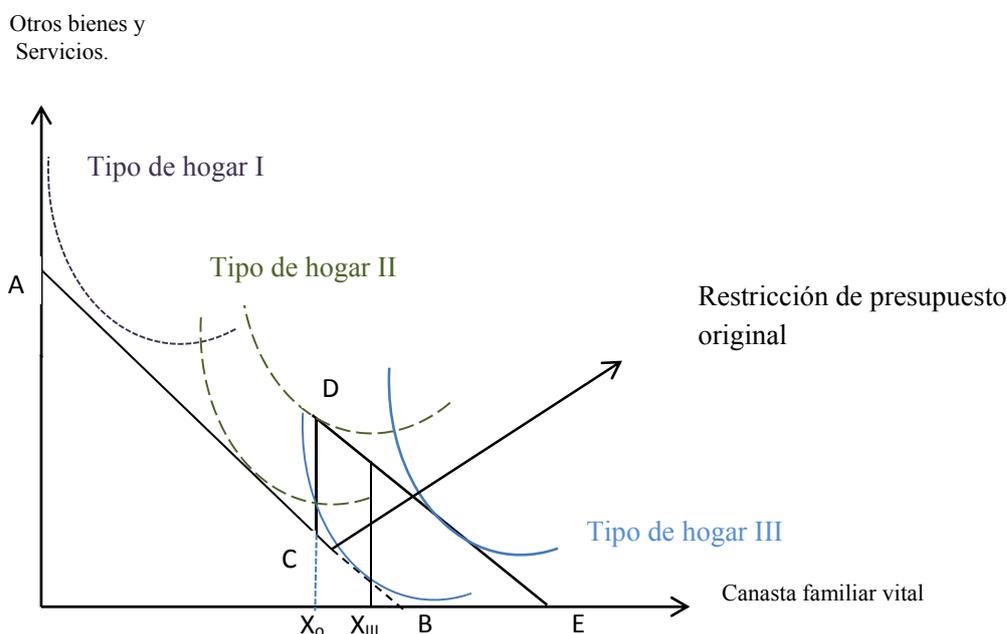
- a. El tipo de hogar I no participa en el programa y se mantiene en el mismo lugar de su restricción presupuestaria, AC, consumiendo menos de la cantidad requerida (X_0).
- b. El tipo de hogar II se mueve de su restricción presupuestaria, AC, donde se consume menos de X_0 , a consumir X_0 cuando participa en el programa.
- c. El tipo de hogar III consume más de X_0 antes de que el programa se introdujera y continúa haciéndolo después.

En este ejemplo Das, Do y Özler (2005), concluyen que:

Para el tipo I y tipo II de hogares, la transferencia de efectivo condicional es estrictamente peor que un importe equivalente en efectivo, dado que estos hogares se mueven a una curva de indiferencia más alta cuando se les da dinero en efectivo de forma incondicional. Para los hogares de tipo de hogar III, la transferencia en efectivo condicional es equivalente a una transferencia en efectivo incondicional.

⁴Es decir, si un hogar gasta todos sus ingresos en X, se puede consumir hasta la cantidad B, de manera similar, si se gasta todo su ingreso en Y, el máximo que puede consumir es A.

Gráfico 1. Hogares y transferencias monetarias



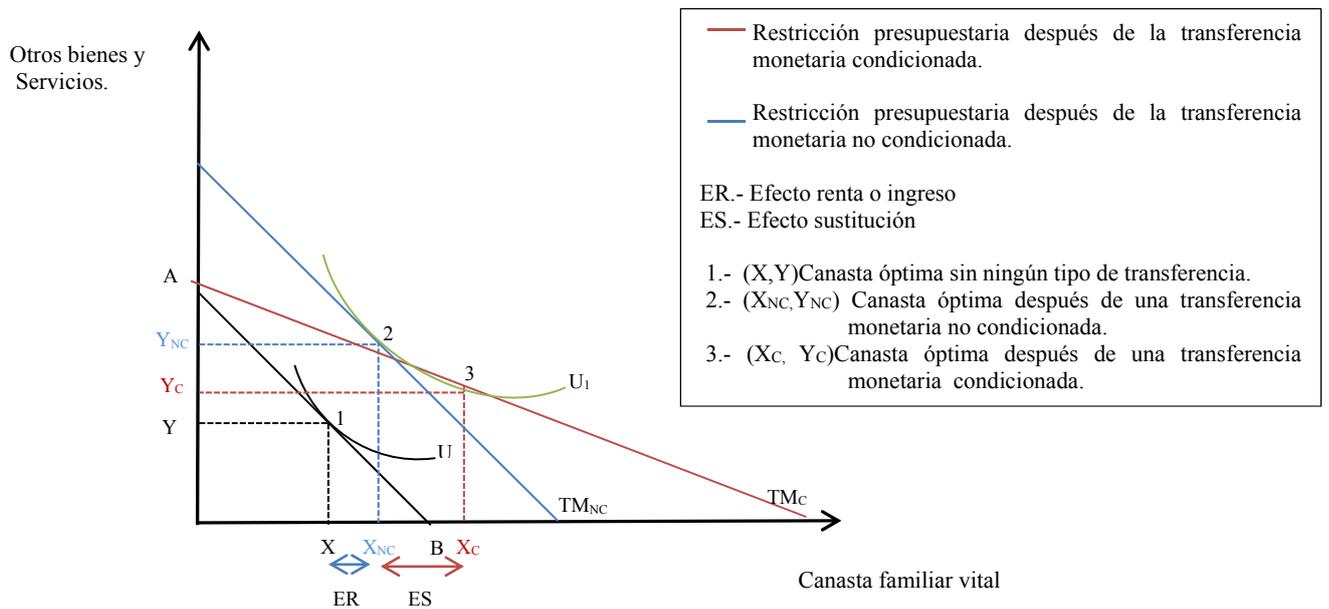
Fuente: Jishnu Das, Quy-Toan Do, and BerkÖzler (2005). Reassessing Conditional Cash Transfer Programs.
 Adaptado por: El autor

Con base en el análisis realizado por Das, Do y Özler y utilizando la compensación de Hicks, se puede evaluar el efecto (sustitución e ingreso) que las transferencias monetarias condicionadas y no condicionadas tienen en el uso del ingreso de las familias.

Las transferencias monetarias no condicionadas crean un efecto ingreso, estas permiten que el poder adquisitivo de los consumidores -en este caso de los hogares- aumente, así los consumidores pueden comprar un mayor número de bienes y servicios, lo que causa que su restricción presupuestaria cambie, haciendo que los hogares accedan a una nueva canasta de bienes y servicios. Como se aprecia en el gráfico 2, la restricción presupuestaria TM_{NC} , después de la transferencia, permite que exista un mayor acceso - por parte de los hogares- a la canasta familiar vital X_{NC} , así como también a otros bienes y servicios no considerados en la canasta familiar vital Y_{NC} . En cambio las transferencias monetarias condicionadas crean un efecto ingreso y un efecto sustitución, esto se debe a que el ingreso adicional percibido por los hogares está condicionado a un tipo de comportamiento de los hogares. Como se observa en la gráfico 2, la restricción presupuestaria AB , después de la transferencia condicionada, causa que las familias

demanden mayor cantidad de bienes y servicios que el programa condiciona X_C en comparación con X_{NC} . El efecto que genera la transferencia monetaria condicionada es similar al que genera un subsidio de los bienes y servicios condicionados, el cual disminuye el precio relativo de los mismos e incentiva su demanda. (Jishnu Das, Quy-Toan Do y BerkÖzler, 2005)

Gráfico 2. Transferencias monetarias: efectos ingreso y sustitución



Fuente: Jishnu Das, Quy-Toan Do, and BerkÖzler (2005). Reevaluación de los programas de transferencias condicionada en efectivo.

Adaptado por: Autor

La utilización de las transferencias monetarias se basa en que cada individuo es su mejor juez para decidir lo que debe hacer, con el objeto de maximizar su propia utilidad (transferencias monetarias no condicionadas). Sin embargo, los donantes pueden considerara que los beneficiarios no se encuentran aptos para tomar decisiones sensatas de gasto. De esta manera, no sólo tienen poder e influencia sobre el nivel de consumo del beneficiario, sino también sobre la constitución de su canasta de consumo. En este sentido, el Estado, se adjudica una actitud paternal sobre el beneficiario, tomando decisiones a través de sus representantes electos, sobre los bienes y servicios que éste debe consumir (transferencias monetarias condicionadas) (Piedra y Jaén, 2009).

En América Latina la mayoría de los programas son transferencias monetarias condicionadas, lo que implica que si los hogares no cumplen con las condicionalidades impuestas en educación y salud de los niños perderían el beneficio del programa (Fiszbein y Schady, 2009). Sin embargo las transferencias monetarias, como es el caso del BDH, son entregadas a la madre de familia sin ningún tipo de condicionalidad, porque se supone que son las personas idóneas para la administración de los recursos, ya que gastan el dinero mayoritariamente en bienes y servicios que benefician especialmente a sus hijas e hijos, minimizando así las fallas de mercado y la fungibilidad de dinero.

Sin embargo aunque no exista condicionalidad se ha creado la idea de que la transferencia implica corresponsabilidades en el ámbito de la educación y salud originando así que el BDH se convierta en una transferencia monetaria no condicionada (Das, Do, Özler, 2005).

Caso Ecuatoriano

En el Ecuador, desde inicios de la década de los ochenta, a raíz de la crisis de la deuda, distintos gobiernos adoptaron medidas de ajuste fiscal que consistían en el incremento de los precios de la electricidad y de los derivados del petróleo como el gas de uso doméstico y la gasolina, ajustes que, encontraron siempre una fuerte oposición social. En base a lo mencionado, nació la necesidad de encontrar medidas económicas que incorporaran mecanismos efectivos de compensación social para facilitar políticamente su adopción. Con estos antecedentes varias medidas fueron discutidas, entre se encontraban la elaboración de un directorio de personas en condición de pobreza, la entrega de cilindros de gas domésticos con la distinción en color y tamaño para la población, entre otros, pero ninguna de estas alternativas se implementó. No obstante en 1998, el grupo económico del gobierno de Jamil Mahuad, incrementó los salarios e instituyó el programa Bono Solidario “como un mecanismo para compensar a la población pobre no asalariada por el establecimiento de precios reales⁵ en el gas de uso doméstico, la electricidad y los

⁵Los precios reales o precio en unidades monetarias constantes, son aquellos que han incorporado la variable inflación. En otras palabras, cuando se trabaja con valores reales, se trabaja con precios que representan una cantidad fija de poder adquisitivo (Croudo, 2005).

combustibles” (León, Vos y Brborich, 2001). En el 2003 el gobierno ecuatoriano reforma el programa y lo renombra como Bono de Desarrollo Humano (BDH).

El monto del BDH ha ido cambiando paulatinamente, en principio se entregaba US \$15.10 (equivalente en sucres) para las madres y US \$7.6 a personas de la tercera edad y discapacitados, después de la dolarización este monto se redujo en un 24% y 8% respectivamente, ya que no estaban indexados a la inflación (las madres recibían US \$11.5 y los ancianos US \$7). Este monto se lo incrementa a US \$15.00, en el 2007 se lo duplicó a \$30 tanto para las madres como para las personas de la tercera edad y discapacitados (Dobronsky y Moncayo, 2007), en el 2012 el monto del BDH fue de \$35 y en enero del 2013 es de \$50 para todos sus beneficiarios. Pese a que este programa representa alrededor del 1% del PIB nacional - uno de los gastos sociales más importante del Ecuador después del gasto en educación -, no cuenta con un monitoreo de manera global⁶ acerca del cumplimiento de las corresponsabilidades del programa. Además el monto de la transferencia no es diferenciado, es decir que no crea un incentivo en cada miembro del hogar en cumplir con las exigencias y efectos para lo que fue creado (Younger, Ponce e Hidalgo, 2008).

Pese a que el bono de desarrollo humano fue planteado como un instrumento de política temporal, ha subsistido durante 13 años con ligeras modificaciones a su concepción y con distintos incrementos a lo largo del período mencionado. Es así como posterior a sus 13 años de operación, sus beneficiarios no han disminuido, por el contrario han ido aumentando paulatinamente (CEPAL, 2012).

Cuadro 4. Evolución de la aplicación del Bono de Desarrollo Humano

Años	Fase y valor de la transferencia en dólares	# promedio anual de beneficiarios	Observaciones
1998-1999	Diseño		Dirigido a madres
2000-2003	Bono Solidario (7 dólares)	1.229.893	Auto focalización dirigido a madres cuya inscripción se realizaba en iglesias.

⁶El primer intento de condicionalidad se dio a mediados del 2008 en cuatro provincias (Carchi, Napo, Sucumbios, Pastaza) aún total de 1319 hogares, pero por falta de fondos lo realizaron a dos sectores focalizados: donde existen bajos niveles de matriculación de niños y donde hay alto grado de desnutrición.

2003-2006	Bono de Desarrollo Humano (35 dólares)	1.167.103	Focalización a través del SELBEN, dirigido a madres introduciendo la condicionalidad en educación y salud.
2007-2009	Bono de Desarrollo Humano (30 dólares)	1.414.269	Se implementa la población adulto mayor ⁷ y la Tarjeta MIES Bono rápido, para facilitar su pago.
2009-2012	Bono de Desarrollo Humano (35 dólares)	1.759.462	La selección se la realiza a través del Registro Social (agosto 2009). A partir del año 2010 se implementa población adulta mayor y personas con discapacidad.
2013	Bono de Desarrollo Humano	1.896.244	Se incremento el BDH a 50USD a partir del 1 de enero del 2013, se mantiene la población objetiva en: madres, población adulta mayor y personas con discapacidad.

Fuente: CEPAL, 2012. Sistema de protección social en América Latina y el Caribe, Ecuador.

Adaptado por: El Autor

Cabe señalar que la transferencia monetaria no condicionada entregada a las madres se lo conoce netamente como BDH, la transferencia entregada a la población adulta mayor y personas con discapacidad se la identifica como pensiones. Sin embargo la denominación general para la entrega de la transferencia en las poblaciones objetivo sigue siendo el Bono de Desarrollo Humano. En base a lo mencionado se procede a analizar la evolución de las personas habilitadas en la recepción del bono, en el período 2007 – 2012.

Cuadro 5. Población objetivo que recibe el Bono de Desarrollo Humano

A diciembre de cada año	Madres	Personas adultas mayores	Personas con discapacidad	Menores de edad con discapacidad	Total
2007	1.005.967	243.852	19.923	0	1.269.742
2008	1.011.955	274.522	22.915	1.458	1.310.850
2009	1.244.882	371.261	39.344	6.728	1.662.215
2010	1.181.058	496.899	65.780	18.381	1.762.118

⁷ Personas adultas mayores que no sean afiliadas Instituto de Seguridad Social (IESS), Instituto de Seguridad Social de la Policía Nacional (ISSPOL), Instituto de Seguridad Social de las Fuerzas Armadas (ISSFA).

2011	1.211.556	536.185	80.239	26.074	1.854.054
2012	1.203.207	588.149	78.798	26.090	1.896.244

Fuente: Ministerio de Inclusión Económica y Social, presupuesto por programas vigentes, 2010-2012.

Adaptado por: El autor

Como ya se mencionó con anterioridad, el primer objetivo a cumplir de BDH es el garantizar un consumo mínimo a las familias.

En la presente investigación ese consumo será medido a través de un mayor acceso a los productos de la canasta familiar vital, debido a que los receptores de la transferencia son la población más pobre del país por ende solo alcanzan a satisfacer las necesidades vitales, necesidades que pueden cubrirse con la canasta antes mencionada.

En el Ecuador la canasta familiar vital tiene un costo de \$435,47. Para su elaboración, se considera la estructura fija del gasto en bienes y servicios establecida en enero 2007 para un hogar tipo de cuatro miembros con 1,60 perceptores de remuneración básica unificada. Está formada por 4 ítems generales que son: alimentos y bebidas, vivienda, indumentaria y misceláneos.

Al haber analizado ya la teoría general que relaciona el ingreso con el consumo de “alimentos” y al determinarse que para que las familias tengan un ingreso adicional y puedan acceder a productos vitales para su subsistencia, en el Ecuador, se creó el BDH el cual es una transferencia monetaria no condicionada. En la siguiente sección se analizará evidencia empírica relacionada con el tema de esta investigación.

CAPITULO II

MARCO EMPIRICO

Con el paso del tiempo varios estudios se han realizado para determinar el impacto de las transferencias monetarias en el consumo -consumo que no solo se limita a los alimentos sino también está relacionado con la nutrición, las calorías, el peso, entre otras-. A continuación se describe investigaciones realizadas sobre el tema a tratarse.

En el 2004, Saul S. Morris, Pedro Olinto, Rafael Flores, Eduardo A. F. Nilson, and Ana C. Figueiro, realizaron un estudio de si las transferencias monetarias condicionadas están asociadas con una pequeña reducción en la tasa de ganancia de peso de los niños en edad preescolar en el noreste de Brasil. El estudio se llevó a cabo en municipios que debían tener 40 hogares excluidos del programa, debían encontrarse en el noreste del país y el 60% de sus residentes eran beneficiarios del programa al menos 6 meses. Todas estas condiciones las cumplieron 4 municipios de 20, con 506 hogares excluidos.

Los datos que se recogieron para caracterizar el nivel socioeconómico de cada hogar son: ingreso familiar, número de miembros del hogar, pagos de alquiler y valor de agua, electricidad y gas. Estas variables se reducen a un solo factor mediante la técnica del “vecino más cercano”, la cual se basa en las distancias euclidianas. Cabe señalar que para aumentar la potencia de las pruebas estadísticas, dos beneficiarios fueron agrupados por cada persona excluida en la muestra.

La metodología que utilizaron los autores fue un modelo de efectos aleatorios⁸, lo que les permitió incluir un identificador para cada niño y observar la correlación de múltiples mediciones de peso de los niños. Además para determinar si los efectos de la exposición a la Bolsa Alimenticia variaban según la edad del niño, pusieron a prueba un modelo más complejo con términos de interacción.

Aunque existieron varios problemas (mal realizadas las mediciones antropométricas, 15% de los niños no tenían registro de su peso, entre otros), para la aplicación del modelo, el resultado relevante fue que la reducción en la ganancia de peso asociada con cada mes de exposición al programa, aumenta en magnitud hasta los 12

⁸El modelo de efectos aleatorios es apropiado cuando uno no está interesado en el estudio de temas concretos en sí, sino más bien considera que representan una población más general.

meses de edad (en ese momento fue equivalente a 274g menos de peso ganado durante un período de 6 meses) y después disminuye en edades más avanzadas.

Comentario.- El estudio en sí es relevante, ya que pone en tela de duda el objetivo de garantizar un consumo mínimo, que tienen los programas de transferencias. La preocupación naciente con el resultado de la investigación es, sí el ingreso adicional recibido por la familias está cumpliendo la condicionalidad impuesta por el programa. El problema del estudio radica en la metodología usada, debido a que sin bien es cierto el modelo de efectos aleatorios proporciona un estimador eficiente pero no consistente ya que existe sesgo. Es por ello que el resultado obtenido se vuelve dudoso.

Otro estudio fue realizado en 2006 por Christina Paxson, Norbert Schady. Ellos analizaron los efectos de las transferencias en efectivo sobre salud y desarrollo infantil en la zona rural de Ecuador. Para la realización de su estudio seleccionaron seis provincias: tres provincias de la costa y tres provincias de la sierra. Estas provincias contienen 378 parroquias, de las cuales 118 fueron seleccionadas, 51 parroquias urbanas y 28 parroquias rurales entraron en el grupo de tratamiento, mientras que 13 parroquias urbanas y 26 parroquias rurales formaron el grupo de control.

Debido a que el propósito de este estudio fue examinar los efectos del programa del Bono de Desarrollo Humano (BDH) sobre la salud de los niños pequeños, estudian solo un subconjunto del BDH denominado familias elegibles.⁹ La metodología que aplicaron se divide en dos: la primera fue una estrategia no paramétrica simple: en donde los resultados del niño se realizan a través de regresiones no paramétricas y estimaciones brutas del registro del gasto per cápita en el seguimiento de los grupos de tratamiento y control. Para el grupo de control, se establece el gasto per cápita igual a su valor de referencia. Para aquellos en el grupo de tratamiento se agrega \$11 al gasto familiar de referencia mensual y se divide para el número de miembros del hogar. La segunda estrategia consiste en estimar y comparar curvas paramétricas de Engel para el grupo de tratamiento y de control.

⁹Específicamente, para ser elegible, las familias tenían que estar en los dos primeros quintiles del índice del Sistema de Identificación y Selección de Beneficiarios de Programas Sociales (SELBEN), deben tener al menos un hijo menor de 6 años, no tener niños de 6 o más años y que no hayan sido receptores del bono de desarrollo.

Los efectos de tratamiento encontrados por los autores son grandes en relación al tamaño de las estimaciones de las elasticidades de gasto. No saben si esto es debido a que las transferencias se dan a las madres, que prefieren gastar más en sus hijos, o si la “comercialización” del BDH influyó en cómo fueron utilizadas las transferencias.

En cuanto a los resultados, obtuvieron que no existe evidencia de efectos significativos en el tratamiento para los niños de los tres primeros cuartiles, ya sea para una media individual o para los promedios de los grupos. Por el contrario los hogares del cuartil inferior tuvieron efectos significativos en la hemoglobina, en el control de motor fino y en la memoria a largo plazo con un 39%, 28,8% y 38,9% de desviación estándar –es decir la variación esperada con respecto a la media- respectivamente. En promedio los niños en el cuartil más bajo de gasto, que son elegibles para la transferencia tienen resultados físicos que son un 24,3% más alto que los del grupo de control, los resultados cognitivos y de comportamiento son un 25% más alto. De manera general Paxson y Schady muestran en porcentaje, como las familias destinan el ingreso adicional recibido, es así que el 49,2% informaron que habían gastado la totalidad o la mayor parte de la transferencia en alimentos, el 11,4% destinaron a ropa, el 10,7% a servicios de educación y el 7,9% a salud.

Comentario.- El estudio realizado por Praxson y Schady, confirma que la transferencia monetaria no condicionada Bono de Desarrollo Humano, ayuda aunque sea de forma modesta a las personas más pobres, ya que los resultados significativos se dan en el cuartil más pobre de la población. Por otro lado la aplicación del modelo por aleatorización elimina la posibilidad de correlación entre los errores y las variables, es decir no existe endogeneidad, por tanto, sí se da la causalidad de las variables y el estimador obtenido es confiable.

En 2007 José Rosero y Norbert Schady realizan una investigación en el Ecuador titulada: *Are Cash Transfers Made to Women Spent Like Other Sources of Income?*. La muestra para la evaluación se elaboró a partir del índice SELBEN de cuatro de 22 provincias: Carchi, Imbabura, Cotopaxi, Tungurahua. Dentro de las provincias de evaluación, las parroquias se seleccionan al azar y, dentro de estas parroquias, una muestra de 1488 hogares. Los hogares que anteriormente habían recibido transferencias del Bono Solidario se excluyeron de la

muestra, al igual que los hogares cuya puntuación SELBEN hizo inelegible para el BDH. La mitad de los hogares de la muestra fueron asignados aleatoriamente a un grupo de tratamiento (“ganadores de lotería”), y la otra mitad a un grupo de control (“perdedores de lotería”). Se utilizan datos de la encuesta de línea base y de la encuesta de seguimiento diseñado para la evaluación del BDH. Sin embargo existe contaminación sustancial, cuyas razones no son claras. El estudio de referencia se realizó entre junio y agosto de 2003 y la encuesta de seguimiento se realizó entre enero y marzo de 2005. Se utilizó también un extenso módulo sobre gatos de los hogares que tienen en cuenta la estructura de la encuesta de 1999 de condiciones de vida, un módulo sobre las condiciones de la vivienda, la propiedad de bienes duraderos y el acceso a los servicios públicos.

El índice de precios al consumidor (IPC) es usado para la comparación de precios entre las dos encuestas. Hay 773 hogares de las zonas rurales en las encuestas de evaluación del BDH, que se visitaron tanto en la línea base y encuestas de seguimiento.

La metodología implementada por los autores fueron regresiones no paramétricas y regresiones paramétricas para analizar el efecto del programa sobre las acciones de los alimentos. El resultado obtenido de las regresiones no paramétricas fue que las curvas de Engel presentan un patrón descendente, con excepción de los hogares más pobres.

Los resultados paramétricos a través de estimaciones de diferencia simple sugieren que la proporción de la alimentación durante el seguimiento se sitúa entre 1,7 y 2,5 puntos porcentuales de los ganadores de lotería por encima de los perdedores de lotería.

Posteriormente utilizando las mismas regresiones analizan el efecto del BDH en la cuota de alimentos, obteniendo como resultados por diferencia simple entre 6,4 y 7,4 puntos porcentuales y en la diferencia doble entre 10,5 y 12,6 puntos porcentuales.

Comentario.- La investigación de Rosero y Schady (2007) es interesante, debido a que los resultados de las regresiones realizadas los plasman en la curva de Engel para poder analizar el comportamiento del consumo de alimentos. Sus resultados muestran la existencia de un impacto del BDH en la cuota alimenticia ya que los ganadores de lotería consumirán más alimentos que los perdedores. Lamentablemente existió una contaminación sustancial en el grupo de control, lo que tenderá a moderar cualquier efecto que el programa haya tenido, provocando un cambio en los resultados obtenidos.

En el 2007 John A. Maluccio investiga el impacto de las transferencias en efectivo condicionadas sobre el consumo y la inversión en Nicaragua, basándose en un estudio de aleatorización de la comunidad de intervención. De 42 localidades de Nicaragua – elegidas al azar -, 21 localidades fueron el grupo “original” de intervención y las localidades restantes fueron el grupo “original” de control. En lo posterior se llevó a cabo una nueva selección después de ordenar las localidades por el índice de marginación y con selección aleatoria quedaron tres localidades en el grupo de intervención y tres localidades como grupo de control. Los datos recogidos para la evaluación fueron un panel de datos de la encuesta de medición del nivel de vida de los hogares realizada en las localidades de intervención y de control de la Red de Protección Social (RPS), antes del inicio del programa, en 2000, y más tarde en 2001, 2002, y 2004. Para las encuestas de seguimiento en 2001 y 2002, la muestra objetivo se limita a 1581 hogares entrevistados. En el año 2002, el 88% de los hogares fueron entrevistados y en el 2004 el 85% fueron re-entrevistados.

Es importante mencionar que existe contaminación de sesgo de sustitución, el cual se produce cuando los hogares de las localidades de control, participan en programas similares o complementarios a la Red de Protección Social (RPS). Utilizan el método de doble diferencia para estimar el promedio del efecto del programa, esta técnica se amplía para tener en cuenta las cuatro mediciones realizadas, con ello se implementa una ecuación básica con efectos fijos. Los autores indican que es probable que el sesgo por contaminación sea robusto, particularmente si persiste heterogeneidad, a pesar de que sea controlada por efectos fijos. Los resultados obtenidos indican que el programa Red Protectora Social (RPS) condujo a un aumento significativo de los gastos de alimentos per cápita anual por habitante de aproximadamente C¹⁰ \$830 en 2001, C \$ 650 en 2002, y C\$ 700 en 2004. Estos incrementos fueron de aproximadamente 75 a 90 por ciento de los efectos promedio de gasto de los hogares per cápita anuales. En consonancia con los objetivos de la RPS y el acuerdo firmado por los beneficiarios (en el que la primera "condición", aunque oficialmente no se controla, es que van a utilizar la transferencia para mejorar la nutrición y la educación de sus hijos), los gastos adicionales como resultado de las transferencias fueron predominantemente por la comida.

¹⁰La moneda de Nicaragua es el córdoba.

Comentario.- Aunque los resultados obtenidos confirman que existe impacto de las transferencias monetarias en el consumo, los estimadores no son confiables, debido a la contaminación de los datos, al sesgo por deserción y a la heterogeneidad (controlado por efectos fijos).

Otro estudio referente al presente tema de investigación es el realizado por John Hoddinott y Wiesmann en el 2008 en Honduras, México y Nicaragua acerca del Impacto de los programas de transferencia monetarias condicionadas en el consumo y calidad de dieta. Los datos utilizados son:

Honduras	México	Nicaragua
Datos longitudinales de 5600 hogares, los cuales fueron recolectados entre agosto y diciembre del 2000 y de mayo a octubre del 2002. El área de estudio se encuentra en una región que es muy pobre, en donde 70 municipios fueron las unidades primarias de muestreo que fueron asignados al azar a grupo de control, solo 10 municipios fueron incluidos en el grupo de tratamiento. La muestra de la encuesta es una muestra aleatoria estratificada a nivel municipal.	Se utiliza datos de la evaluación de Progresá, de la encuesta de evaluación de hogares (ENCEL) 1998, teniendo en cuenta que debido a que algunas transferencias se habían producido anteriormente.	Se utiliza el panel de datos de la encuesta anual de hogares aplicadas tanto en zonas de intervención y de control del programa Red de Protección Social antes del inicio del programa en el 2000 y en el 2002. La muestra de la encuesta es una muestra aleatoria estratificada, en 42 comunidades en una zona relativamente pobre de la población rural de la región central en Nicaragua.

Fuente: Hoddinott, John and Wesman, Doris (2008). *The Impact of Conditional Cash Transfer Programs on Food Consumption in Honduras, Mexico, and Nicaragua.*

Elaborado por: El autor.

El método usado para el análisis de los datos es una relación no paramétrica mediante el cual los datos determinan la forma de la relación funcional.

Los resultados básicos presentan en general que: el Programada de Asignación Familiar (PRAF), Progresá y Red de Protección Social (RPS) sólo tienen pequeños efectos sobre la adquisición calórica en los hogares. No hay efectos estadísticamente significativos,

ya que platean la adquisición de calorías en un 3,6%. Sin embargo, hay efectos más grandes y estadísticamente significativos en las dimensiones de la calidad de la dieta.

Para los quintiles más pobres de los tres países, los programas de transferencias monetarias condicionadas, aumentan significativamente la disponibilidad per cápita de calorías entre un 5,8% en México, 6,9% en Honduras y 12,7% en Nicaragua. Los autores concluyen que el análisis no paramétrico sugiere que el efecto sobre estos programas es probable que sea más alto para los hogares más pobres.

Comentario.- Es importante tener en cuenta que estos resultados tienen algunos problemas: se tratan de estimaciones aproximadas de calorías disponibles para el consumo, en lugar de los datos de consumo reales, existe una considerable heterogeneidad no observable en los alimentos generales, la cual puede estar correlacionada con las características del hogar. Además los resultados no toman en cuenta el consumo de alimentos fuera de los hogares.

Attanasio, Battistin y Mesnarden 2009, publican su estudio denominado: Food and cash transfers: Evidence from Colombia. La investigación la realizaron de la siguiente manera. La evaluación se llevó a cabo en 11.500 hogares de 122 municipios de Colombia, 57 municipios fueron determinados como grupo de tratamiento y 65 municipios como grupo de control. La metodología que utilizan se basa en el modelo de *Almost Ideal Demand (AIDS)* argumentando que la transferencia condicional de efectivo está dirigida a mujeres, lo que podría cambiar los pesos en favor de la mujer y por lo tanto cambiar la naturaleza del sistema de demanda. Para comprobar la sensibilidad de los resultados utilizan diferentes técnicas, en primer lugar, consideran una regresión de mínimos cuadrados ordinarios, en segundo lugar, realizan una adición de interacciones de una variable ficticia para las familias que viven en áreas de tratamiento, por último comprueban la robustez de los resultados. Los autores concluyen que la introducción del programa de transferencias monetarias condicionadas – Familias en Acción – ha llevado a un aumento en los gastos del consumo total de aproximadamente 13,3%, y el efecto en la proporción de alimentos se estima en alrededor de 1%.

Comentario.- Según los resultados obtenidos, el efecto del programa es casi ínfimo en la proporción de alimentos, es decir las personas receptoras de la transferencia no la está utilizando en cubrir sus necesidades alimenticias. Por otro lado, y de acuerdo a lo mencionado por los autores, al utilizar mínimos cuadrados ordinarios para analizar la sensibilidad de los resultados en la evaluación de impacto, podrían caer en la omisión de variables o a su vez en una correlación de los errores con la variable explicativa, produciendo endogeneidad, y haciendo a su estimador no confiable.

En el 2011 Farfan, Genoni, Rubalcava, Teruel y Thomas realizan una investigación denominada: Oportunidades and its Impact on Child Nutrition, en México. La fuente de datos principales del trabajo es la encuesta de vida familiar mexicana, la cual es un estudio de curso longitudinal que recoge un amplio conjunto de información sobre las características demográficas y socioeconómicas de los individuos, de los hogares y de las comunidades. La muestra tiene una representación nacional, urbano – rural y regional. La primera toma se llevó a cabo en 2002 y se entrevistó a 35.677 personas de 8.440 hogares, estas familias viven en un total de 150 comunidades ubicadas en 16 Estados diferentes de México. La segunda toma se lleva a cabo en el 2005 y 2006 alcanzando el 90% de re-contacto con los hogares. Esta toma se compone de 36.946 personas de 8.434 hogares, que se encuentra en 327 localidades en 21 Estados mexicanos. La metodología parte de explotar el diseño experimental del programa, posteriormente se realizan cohortes y se estima una regresión. Los resultados preliminares indican que el programa tuvo un impacto positivo en los niños de zonas rurales que viven en las comunidades más pobres. Sin embargo no hay evidencia de mejoría en el estado nutricional de los niños de las zonas rurales o urbanas que viven en comunidades incorporadas en el pasado (entre 2003 y 2005). Los resultados para localidades urbanas constituidas entre 1999 y 2003 son menos claros. Esto revela un importante grado de heterogeneidad en el impacto, tanto a través del tiempo y a través de las comunidades rurales y urbanas.

Comentario.-Este estudio ratifica que las transferencias monetarias ayudan a la población más pobre, ya que los resultados significativos se dieron en las zonas rurales de México. Los resultados o estimadores son confiables, la metodología utilizada no causa problemas

mayores en la regresión. El único problema que aparece es la heterogeneidad, la cual se presenta casi siempre en los modelos, lo importante es poder identificar el conjunto de valores atípicos que la causan.

Skoufias, Tiwariy Zaman (2011) realiza una investigación denominada Can We Rely on Cash Transfers to Protect Dietary Diversity during Food Crises?. Estimates from Indonesia.

El análisis se basa en el módulo de consumo detallado de la Nacional Socio-Economic Survey (SUSENAS), recogidas cada tres años por la Agencia Central de Estadísticas (BPS) del Gobierno de Indonesia. El módulo de consumo es representativo a nivel nacional de las zonas urbanas y rurales, dentro de cada una de las 27 provincias. En 1996, se encuestó a 60.678 hogares y 1999 se encuestó a 62.217 hogares. El módulo incluye el consumo de 216 alimentos en 1996 y 214 artículos de comida en 1999.

En primer lugar, dado que para los artículos no alimentarios sólo se recogen los gastos, se construyó un deflactor para artículos no alimentarios mediante las medias de los principales grupos de productos no alimenticios en febrero de 1999.

En segundo lugar, se construyó un índice de deflación alimentaria de los hogares, de un promedio ponderado de los cincuenta y dos alimentos empleados en el cálculo de la línea de pobreza en Indonesia. Los autores adoptan un enfoque flexible que simplemente examina a los hogares indonesios agregando el contenido de calorías de los más de 200 productos alimenticios incluidos en la encuesta. Dado que la elasticidad-ingreso de calorías en Indonesia es conocida por ser no lineal, utilizan regresiones no paramétricas y mínimos cuadrados ordinarios (MCO) para las elasticidades de nutrientes tanto para zonas rurales como urbanas, en donde se da la presencia de sesgo. Las estimaciones MCO de las elasticidades de nutrientes tanto para las zonas rurales como para las zonas urbanas son todas positivas y estadísticamente significativas en el año de referencia. Por ejemplo, para las zonas rurales, las estimaciones para el rango de elasticidad son de 0,18 a 0,63 para los carbohidratos en el año de referencia de 1996. Para las zonas urbanas, la propagación es más estrecha y oscila entre 0,13 y 0,44.

Los resultados tienen dos implicaciones específicas para la política. En primer lugar, dado el considerable aumento de la elasticidad-ingreso de micro y macronutrientes en los momentos de crisis, parece que los programas de transferencias en efectivo pueden

desempeñar un papel integral en ayudar a las familias a proteger su consumo de nutrientes esenciales durante la crisis. En la medida en que la infraestructura de entrega ya existe y funciona a niveles bajos de fuga, las transferencias de efectivo son ampliamente aceptados como más rapidez y con intervenciones más económicas con el fin de llegar a los hogares que son más propensos a ser afectados negativamente por una crisis.

La segunda consecuencia que se desprende de este trabajo es que si el objetivo de la política en respuesta a las crisis económicas es garantizar la protección de todos los importantes micronutrientes, no pueden depender enteramente de las transferencias de efectivo.

Comentario.- Tal vez el utilizar una regresión de mínimos cuadrados ordinarios no sea lo ideal para determinar causalidad entre las variables, debido a que pueden existir variables omitidas y el error puede tener correlación con las variables. Es por ello que una buena estimador debe ser insesgado, debe ser homocedástico y no debe haber endogeneidad. Lamentablemente los resultados del estudio presenta sesgo por los errores correlacionados, es decir su estimador no es eficaz, consistente ni confiable.

Melissa Hidrobo, John Hoddinott, Amy Margolies, Vanessa Moreira, Amber Peterman en el año 2012 realizan la evaluación de impacto de las transferencias en efectivo, vales de comida y alimentos entre los refugiados colombianos y ecuatorianos pobres de Carchi y Sucumbíos. La estrategia de estimación se basa en el diseño aleatorio de la caja, vale, y el programa de transferencia en efectivo BDH. Este diseño elimina las diferencias sistemáticas entre beneficiarios y no beneficiarios de programas focalizados y minimiza el riesgo de sesgo en las estimaciones de impacto debido a los "efectos de selección" en base a las diferencias de las características del hogar.

Por otra parte, se aprovecha de la encuesta de base y se estima el efecto del tratamiento mediante análisis de la covarianza (ANCOVA), que controla la variable de resultado -dada la alta variabilidad y baja autocorrelación de los datos basales y de seguimiento-. Además construyen tres medidas independientes para la calidad alimentaria: el índice de diversidad de la alimentación (DDI), el nivel de la diversidad en la alimentación de los hogares (HDD), y la puntuación de consumo de alimentos (FFCS).

Los instrumentos de medición utilizados para la línea de base y seguimiento consistieron en varios componentes:

- Cuestionario del Hogar: completado por cada hogar de la muestra;
- Cuestionario Hemoglobina: terminado para los niños de 6-59 meses al inicio del estudio, y las adolescentes de entre 10-16 años en cada hogar designado;
- Cuestionario Barrio: completar para cada barrio; mercado central y cuestionario de precios de supermercados: completado para cada centro urbano.

El análisis se centra en 2.357 hogares al inicio del estudio, de los cuales se trabajó con 2.122, resultando en una tasa general de deserción del 10 por ciento. En Carchi, las tasas de deserción son ligeramente superiores a las tasas de deserción en Sucumbíos, el 10,7 por ciento frente a 9,5 por ciento.

En los resultados obtenidos se encuentra que, el estar en el grupo de tratamiento conduce a un aumento del 13 % en el valor del consumo de alimentos per cápita y un aumento del 10% en la ingesta calórica per cápita de una familia. Si bien los resultados son significativos, las magnitudes encontradas son ligeramente inferiores a lo esperado para ver si los hogares utilizan la transferencia total en alimentos.

Además de aumentar significativamente la cantidad de alimentos consumidos, el programa aumenta la calidad de dichos alimentos, medido por los resultados de diversidad de la dieta. En particular, el aumento en los niveles de la diversidad en la alimentación de los hogares (HDDS) es de 0,47 puntos, lo que supone un incremento del 5,1 por ciento de la media inicial, el incremento en el índice de diversidad de la alimentación (DDI) corresponde a 2,49 puntos, lo que supone un incremento del 14,4% de la media inicial, y el alza en la puntuación de consumo de alimentos (FCS7) es de 7,57 puntos, lo que indica un incremento del 12,6 % a partir de la línea de base media. Cabe mencionar que otros factores que contribuyen de manera significativa a las medidas de diversidad dietética son si el jefe de hogar es colombiano y la riqueza de la familia.

Comentario.-El estudio realizado por Melissa Hidrobo, John Hoddinott, Amy Margolies, Vanessa Moreira, Amber Peterman, es interesante, debido a que la mayoría de estudios se centran en el efecto que tienen las transferencias monetarias de la población pobre del país,

pero esta investigación va más allá tomando en cuenta un estrato diferente que son los refugiados colombianos en nuestro país.

Los resultados obtenidos son confiables, debido a que el método utilizado es eficaz porque se adelanta a problemas que pueda presentar el modelo y la endogeneidad existente es tratada con variables instrumentales. A todo esto, los autores complementan el análisis con la estructura de tres índices creados para determinar cómo se encuentra el consumo de alimentos en la población objetivo.

CAPITULO III

METODOLOGIA

El objetivo de esta investigación es determinar los efectos de la transferencia monetaria no condicionada del Bono de Desarrollo Humano en el acceso a la canasta familiar vital de las personas beneficiarias del programa. Para lo cual se realizará una evaluación de impacto, la misma que tiene como propósitos: a) determinar si la aplicación de un programas de transferencias obtuvo o no los efectos deseados en los hogares e b) identificar la existencia de causalidad entre el programa y los resultado esperados (Aedo, 2005).

Base datos y variables de interés

Base de datos

La base de datos a utilizarse se denomina Impacto del BDH en la Educación para el Ecuador. Esta base fue realizada por el Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE) y el Banco Mundial (BM), en el año 2005.

Las encuestas levantadas para obtener la información que conforma la base, fueron realizadas en 4¹¹ provincias del país. De estas provincias se seleccionó al azar 66 parroquias y, dentro de estas parroquias, una muestra aleatoria de los hogares fue tomada. Es importante señalar que el levantamiento de la información se la realizó en dos etapas: la primera etapa fue una encuesta de referencia entre junio y agosto de 2003 y, la segunda etapa fue una encuesta de seguimiento que se llevó a cabo entre enero y marzo de 2005 (Oosterbeek, Pone y Schady, 2008).

La estructura de la base la realizaron tanto para un diseño experimental como para una regresión discontinua. Es así que, la muestra para el diseño experimental reside en hogares con un índice de pobreza que se encuentra entre el percentil 13 y el percentil 28. La mitad de los hogares de esta muestra fueron asignados al azar al grupo de tratamiento -

¹¹ Las provincias a considerarse fueron Carchi, Cotopaxi, Imbabura y Tungurahua.

elegible para recibir el BDH- y la otra mitad fue asignada al grupo de control – no elegible para recibir el BDH- durante el período de la evaluación.

En lo referente a la evaluación de la discontinuidad alrededor del umbral de elegibilidad del programa en el segundo quintil del índice de la pobreza, se tomaron muestras de las familias con un índice de pobreza entre el percentil 33 y el percentil 47. En este diseño las familias con el valor del índice de pobreza entre el percentil 33 y el umbral (percentil 40) son seleccionables para recibir la transferencia de dinero en efectivo. Las familias con un valor en el índice de pobreza entre el umbral y el percentil 47 no son seleccionables para recibir la transferencia (Oosterbeek, Pone y Schady, 2008).

Además la base contiene información sobre las características del hogar cómo: registro de cada miembro de la familia conjuntamente con su edad, género, idioma que habla, relación con el jefe de hogar, estado civil entre otros. Por último incluye un módulo completo de los gastos del hogar, que reproduce la estructura de la Encuesta de Condiciones de Vida de 1999 del Ecuador. Este apartado contiene las variables principales para el desarrollo de la presente investigación.

Variables de interés

Al ser el objetivo principal de este estudio evaluar el impacto del BDH en la canasta familiar vital, existen 4 variables fundamentales a determinar ya que se medirá también el impacto en cada ítem que conforma la canasta familiar vital.

La canasta familiar vital.- Se la denomina así debido a que define el umbral de supervivencia de una familia. Se diferencia de la canasta familiar básica por el número de productos que contiene (73), por su calidad y cantidad. Está conformada por cuatro subgrupos de productos: alimentos y bebidas, vivienda, indumentaria y misceláneos. Cabe mencionar que por cuestiones de estructura de la base, en el análisis de este estudio, solo se considerarán tres ítems: alimentos y bebidas, vivienda y misceláneos que a su vez absorberá a indumentaria.

Alimentos y bebidas.- Está variable está conformada por el gasto que las familias incurren en:

- Cereales y derivados
- Carne y preparaciones
- Pescados y mariscos
- Grasas y aceites comestibles
- Leche, productos lácteos y huevos
- Verduras frescas
- Tubérculos y derivados
- Leguminosas y derivados
- Frutas frescas
- Azúcar, sal y condimentos
- Café, té y bebidas gaseosas
- Otros productos alimenticios
- Alimentos y bebidas consumidas fuera del hogar

Vivienda.- Variable conformada por los gastos que el hogar realizan en:

- Alquiler
- Alumbrado, agua potable y combustible
- Lavado y mantenimiento

Misceláneos.- Esta variable está conformada por los gastos que el hogar incurre en:

- Telas, hechuras y accesorios
- Ropa confeccionada hombre
- Ropa confeccionada mujer
- Cuidado en la salud
- Cuidado y artículos personales
- Recreo, material de lectura
- Tabaco
- Educación
- Transporte

Estadísticas descriptivas

Para verificar la eficacia en la aleatorización de los grupos de tratamiento y control se analiza en la siguiente tabla las estadísticas descriptivas para cada grupo en base al experimento y a la discontinuidad. La tabla presenta la media o proporción y el valor $-p$ según la elegibilidad de los hogares.

Las variables consideradas son las variables de interés conjuntamente con el puntaje del índice de pobreza y las características propias de cada hogar. Además se evidencia que no existen diferencias significativas entre las características del grupo de tratamiento y el grupo de control en el experimento - a excepción del puntaje- ni en la discontinuidad - a excepción de los gastos y del puntaje-. La diferencia de la significancia se debe a la forma de destino y otorgamiento de las mismas. En base a lo mencionado se puede concluir que la asignación realizada al azar tuvo éxito en los grupos ganadores de lotería (ganadores) y perdedores de lotería (control).

Cuadro 6. Estadística descriptiva de la muestra en base al estado de elegibilidad

Variable	Diseño Experimental			Regresión Discontinua		
	Tratamiento	Control	P - value	Tratamiento	Control	P - value
Log gasto en la canasta familia vital	4,48	4,50	0,332	4,60	4,74	0,000
Log gasto en alimentos y bebidas	3,73	3,78	0,410	3,80	3,88	0,000
Log gasto en vivienda	2,44	2,45	0,576	2,66	2,87	0,000
Log gasto en misceláneos	3,25	3,28	0,810	3,48	3,61	0,000
Log gasto per cápita	2,69	2,72	0,259	2,92	3,07	0,000
Puntaje	43,00	42,81	0,001	49,43	51,87	0,000
Recibe ingreso (=1)	0,87	0,89	0,350	0,89	0,89	0,401
Recibe préstamo (=1)	0,09	0,09	0,974	0,14	0,17	0,891
Tamaño de hogar	6,30	6,25	0,255	5,62	5,56	0,422
Zona Urbana (=1)	0,38	0,43	0,326	0,41	0,39	0,991
La cabeza del hogar sabe leer y escribir	0,83	0,87	0,570	0,94	0,94	0,161
La cabeza del hogar habla lengua indígena	0,16	0,14	0,243	0,09	0,06	0,311
La cabeza del hogar es hombre	0,85	0,87	0,307	0,85	0,85	0,790
Edad						
0 a 5 años	0,54	0,52	0,371	0,32	0,36	0,450
6 a 17 años	3,12	3,07	0,423	2,78	2,50	0,662
18 a 44 años	1,90	1,91	0,783	1,77	1,78	0,304
45 a 64 años	0,66	0,67	0,689	0,67	0,69	0,661
65 en adelante	0,08	0,08	0,132	0,10	0,14	0,295

Elaborado por: El autor

Métodos para la evaluación de impacto (Tomado de Hessel Oosterbeek, Juan Ponce y Norbert Schady)

Para determinar si la transferencia monetaria no condicionada ha tenido algún impacto en el mayor acceso a la canasta familiar vital, así como también en los ítems que la conforman, se procede a realizar:

- a. Diseño experimental en el primer quintil del índice de pobreza.
- b. Regresión discontinua en el segundo quintil del índice de pobreza.
- c. Con los resultados obtenidos del diseño experimental y de la regresión discontinua se realiza diferencias en diferencias.

Descripción de los métodos a utilizarse

Diseño experimental

El supuesto de identificación para el diseño experimental es que la asignación a los grupos de tratamiento y control es aleatoria. Esta suposición puede ser verificada mediante la comparación de los dos grupos en términos de sus características observables.

Regresión discontinua

El modelo de una regresión discontinua (RD) se beneficia de la existencia de una regla de asignación que determina un tratamiento y se fundamenta en que esta regla logrará simular un buen experimento. En el presente estudio la regla de asignación es el puntaje del índice de pobreza cercano al segundo quintil y el tratamiento es aleatorio para las familias que reciben el BDH.

$$CFV_{i,t}^{12} = \gamma T_{i,t} + X_{i,t-1} \alpha + \mathcal{F}(P_{i,t-1}) + u_{i,t} \quad (a)$$

¹² Este diseño de regresión discontinua, también se utiliza para cada ítem que conforma la canasta familiar vital, es decir para alimentos y bebidas, vivienda y misceláneos.

Donde:

CFV = Es el gasto incurrido por los hogares en la canasta familiar vital.

T = Es la variable que indica si el hogar a recibido o no el tratamiento.

X = Es un vector de características del hogar.

$\mathcal{F}(P_{i,t-1})$ = Función flexible de polinomios de tercer orden.

u = Término de error.

i = Se refiere al número de hogar.

t = Tiempo en que se realizó la encuesta de seguimiento.

t -1 = Período de línea base.

Sin embargo existe un alto grado de contaminación en la muestra, debido a que hogares que están por encima del puntaje del índice del SELBEN (50.6) reciben la transferencia monetaria y hogares que tienen un puntaje adecuado para recibir la transferencia no la reciben. En base a lo mencionado, se procede a utilizar el diseño fuzzy, donde la discontinuidad se traduce en una variable instrumental para el tratamiento y se usa la estimación de mínimos cuadrados en dos etapas (MC2E).

Es decir, se estima una ecuación de primera etapa en donde T que es la variable endógena en la ecuación (a) es instrumentada por (Z), la cual se basa en la regla de asignación para el tratamiento es decir que toma el valor de 1 si el hogar es elegible para recibir el tratamiento y 0 en el caso contrario. Además, se asume que el instrumento y las características no observables no están relacionadas alrededor del corte $E(Z_{i,t}, u_{i,t} | X_{i,t-1}, P_{i,t-1}) = 0$.

En lo referente a la contaminación existente, se presenta también en el diseño experimental, es así como:

- De los hogares elegidos para recibir el BDH sólo el 78,14% (529) de las familias lo receptan y el 41,77% (264) de los hogares no elegibles para recibir el BDH lo recepta.

De similar forma, en la regresión discontinua de un total de 684 familias que están justo por debajo del segundo quintil de pobreza el 26% (178) no recibieron el BDH, mientras que el

8%(41) de los hogares que se encontraban justo por encima del segundo quintil de la pobreza recibieron el BDH.

Diseño Experimental			
	No reciben la transferencia	Reciben la transferencia	Total
Control	368	264	632
Tratamiento	148	529	677
Total	516	793	1309

Regresión Discontinua			
	No reciben la transferencia	Reciben la transferencia	Total
Control	496	41	537
Tratamiento	178	506	684
Total	674	547	1221

Fuente: Base de datos de la Evaluación de impacto del BDH en la Educación

Elaborado por: El autor

Una vez determinado los resultados del diseño experimental y de la regresión discontinua se puede estimar la herramienta de evaluación de impacto de diferencias en diferencias.

Diferencias en Diferencias

Para Khandker, Koolwal y Samad (s/a), el método de diferencias en diferencias (DD) se basa en comparar el grupo de tratamiento y control antes y después de la intervención del programa. A partir de esta información, se estima la diferencia entre los resultados medios observados. Es decir, dados dos periodos: $t = 0$ antes del programa y $t = 1$ después de la implementación del programa y se obtiene Y_t^T y Y_t^C que son los resultados respectivos del grupo de tratamiento y de control respectivamente, el método de diferencias en diferencias estima el impacto promedio del programa de la siguiente manera:

$$DD = E(Y_1^T - Y_0^T | T_1 = 1) - E(Y_1^C - Y_0^C | T_1 = 0) \quad (b)$$

En donde $T_1 = 1$, denota la presencia del programa en el tiempo 1 y $T_1 = 0$, indica las áreas no tratadas. Para efectos de la presente investigación se estima la siguiente expresión:

$$\Delta CFV_{i,t}^{13} = \gamma_{\Delta} T_{i,t} + X_{i,t-1} \alpha_{\Delta} + \mathcal{F}_{\Delta}(P_{i,t-1}) + \Delta u_{i,t}$$

¹³ Es importante recalcar que diferencias en diferencias también se implementa para cada ítem de la canasta familiar vital.

Donde:

$\Delta CFV_{i,t}$ = Al cambio existente en el acceso a la canasta familiar vital, que toma el valor de 1 si el hogar tuvo mayor acceso en el tiempo t, el valor de 0 si el hogar tuvo el mismo acceso en el tiempo t y t-1, y el valor de -1 si el mayor acceso a la canasta familiar vital se dio en el tiempo t-1.

CAPITULO IV

RESULTADOS, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

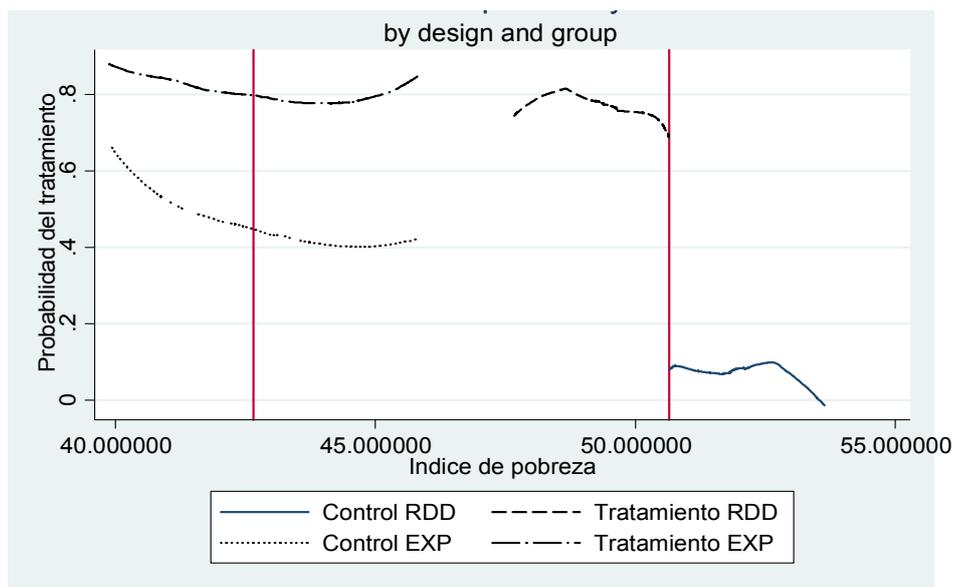
Resultados

En la presente investigación se evalúa el impacto de un programa en el Ecuador que brinda transferencias en efectivo a las familias más pobres según el índice de pobreza en la canasta familiar vital y en cada uno de los subconjuntos que la conforman. Para ello se utilizó datos de un experimento aleatorio y de un diseño de regresión discontinua.

El gráfico 1 muestra la relación existente entre el índice de la pobreza y la probabilidad de del tratamiento tanto para el diseño experimental como para la regresión discontinua por separado. En el lado derecho de la figura, la discontinuidad alrededor del punto de corte es evidente. Además, se observa que la probabilidad de tratamiento es independiente del índice de pobreza debido a que la relación entre la recepción real y el índice de pobreza es casi plana en ambos lados del corte.

La parte izquierda de la figura muestra la misma relación para los hogares dentro del grupo de tratamiento y de control del experimento, es decir los ganadores tienen más probabilidades de recibir el tratamiento, sin embargo no se puede evitar que una parte sustancial de los perdedores también reciban el tratamiento. Cabe señalar que la parte izquierda del gráfico muestra que el diseño experimental la probabilidad de tratamiento real es más alto para las familias más pobres.

Gráfico 3. Relación entre el índice de pobreza y el tratamiento actual



Fuente: Base de datos de la Evaluación de impacto del BDH en la Educación.
Elaborado por: El Autor

Los resultados evidenciados se presentan tanto, para el diseño experimental como para la regresión discontinua en dos etapas, debido a que en los dos métodos se utilizó una variable instrumental para corregir la contaminación existente en la elegibilidad y entrega del BDH.

Primera etapa

En la primera etapa se evalúa la elegibilidad para recibir el BDH, y la participación en el programa. La siguiente tabla contiene tres especificaciones. Especificación 1 contiene la dummy conformada por el grupo de tratamiento y de control. Especificación 2 incluye además el puntaje del índice de pobreza, características del jefe del hogar. Especificación 3 se añade características del hogar como el tamaño del hogar, en que área y cantón se encuentra, si han recibido préstamos o ingresos. Como se puede observar, la correlación entre la participación y la elegibilidad es positiva y va aumentando a medida que se incrementan las variables de control observables.

Otro efecto que se puede determinar es que: para la muestra del diseño experimental las estimaciones puntuales son aproximadamente la mitad del tamaño de las correspondientes a muestra de la regresión discontinua.

Cuadro 7. Resultados de Primera Etapa

	Diseño experimental			Regresión Discontinua		
	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3
Elegibilidad	0.347	0.352	0.353	0.694	0.643	0.645
Error estándar	0.022	0.016	0.016	0.028	0.026	0.026
N	3004	3004	3004	2384	2384	2384

Fuente: Base de datos de la Evaluación de impacto del BDH en la Educación.

Elaborado por: El Autor

Segunda etapa

En esta etapa se procede a utilizar la instrumentalización para las dos muestras, es decir para el diseño experimental y para la regresión discontinua. Las especificaciones a utilizarse para los estimadores son las mismas descritas en la primera etapa.

Los resultados obtenidos revelan que la transferencia del BDH tiene impacto en el mayor acceso a la canasta familiar vital por diseño experimental. De manera similar, existe impacto en el incremento del gasto para adquirir alimentos y bebidas y para cubrir los servicios recurridos en vivienda. En lo referente a la regresión discontinua se determina que no revele impacto, debido a que este método es utilizado en el segundo quintil de la población, en donde el efecto ingreso o renta se desvanece.

El impacto obtenido en la canasta familiar vital evidencia que lo hogares receptores de la transferencia efectiva no condicionada destinan este dinero extra al mayor acceso de la misma, ya que elevan su gasto en 9 puntos porcentuales.

Cuadro 8. Impacto en el mayor acceso a la Canasta Familiar Vital

	Diseño experimental			Regresión Discontinua		
	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3
Elegibilidad	0,126	0,132	0,126	-0.172	0.071	0.062
	0.059	0.054	0.024	0.033	0.059	0.059
N	3004	3004	3004	2384	2384	2384
Primeras diferencias						
	Diseño experimental			Regresión Discontinua		
	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3
Elegibilidad	0,225	0,224	0,218	-0.192	-0.082	-0.100
	0.098	0.094	0.087	0.097	0.196	0.195
N	1704	1704	1704	1331	1331	1331

Fuente: Base de datos de la Evaluación de impacto del BDH en la Educación.

Elaborado por: El Autor

En lo referente al incremento en el gasto para adquirir alimentos y bebidas, se determinó que los resultados obtenidos coinciden con los evidenciados en la investigación realizada por Roseo y Schady en el 2007. Es así que las estimaciones de impacto para la muestra del diseño experimental se encuentran de 0.162 a 0.154 para la especificación de los niveles, y de 0.222 a 0.202 alrededor de las tres especificaciones de diferencias.

Esto quiere decir que la recepción efectiva de la transferencia monetaria eleva los gastos incurridos en alimentos de 16.2 a 22.2 puntos porcentuales (especificación 1), de 16.1 a 21.9 puntos porcentuales (especificación 2) y 15.4 a 20.2 puntos porcentuales (especificación 3) al 95% de confianza para las familias del primer quintil del índice de pobreza.

Cuadro 9. Impacto en el mayor acceso a alimentos y bebidas

	Diseño experimental			Regresión Discontinua		
	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3
Elegibilidad	0.162	0.161	0.154	-0.098	0.091	0.090
	0.064	0.060	0.060	0.033	0.059	0.059
N	3001	3001	3001	2377	2377	2377
Primeras diferencias						
	Diseño experimental			Regresión Discontinua		
	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3
Elegibilidad	0.222	0.219	0.202	0.054	0.019	0.090
	0.083	0.082	0.080	0.108	0.108	0.233
N	1523	1523	1523	1168	1168	1168

Fuente: Base de datos de la Evaluación de impacto del BDH en la Educación.

Elaborado por: El Autor

En lo referente a los gastos incurridos en vivienda, se determinó que los hogares receptores de la transferencia la destinan a cubrir los gastos del hogar como son: el pago de arriendo, de luz eléctrica, de agua, la compra de combustibles (gas), entre otros. Es así que las estimaciones de impacto para la muestra del diseño experimental se encuentran de 0.105 a 0.125 para la especificación de los niveles y de 0.375 a 0.408 alrededor de las tres especificaciones de diferencias.

Esto quiere decir que la recepción efectiva de la transferencia monetaria eleva los gastos incurridos en vivienda de 10.5 a 37.5 puntos porcentuales (especificación 1), de 12.3 a 35.7 puntos porcentuales (especificación 2) y 12.5 a 40.8 puntos porcentuales (especificación 3) al 95% de confianza para las familias del primer quintil del índice de pobreza.

Cuadro 10. Impacto en el mayor acceso a vivienda

	Diseño experimental			Regresión Discontinua		
	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3
Elegibilidad	0.105	0.123	0.125	-0.244	-0.033	-0.043
	0.051	0.057	0.057	0.037	0.069	0.067
N	3004	3004	3004	2384	2384	2384
Primeras diferencias						
	Diseño experimental			Regresión Discontinua		
	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3
Elegibilidad	0.375	0.357	0.408	-0.297	-0.308	-0.317
	0.051	0.159	0.158	0.092	0.185	0.185
N	2028	2028	2028	1570	1570	1570

Fuente: Base de datos de la Evaluación de impacto del BDH en la Educación.

Elaborado por: El Autor

Determinado el impacto en la canasta familiar vital y en dos de sus tres componentes, se hace evidente que en el ítem denominado misceláneo no existió impacto por ninguno de los métodos utilizados. Es decir que el BDH no es destinado por los hogares beneficiarios del programa a la adquisición de telas, de ropa, de artículos de aseo personal, ni tampoco existe causalidad en el cuidado de salud ni en la educación, los mismos que para el presente estudio se tomaron en cuenta en el rubro misceláneos.

Cuadro 11. Impacto en el mayor acceso a misceláneos

	Diseño experimental			Regresión Discontinua		
	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3
Elegibilidad	-0.003	0.011	-0.001	-205	0.106	0.071
	0.158	0.146	0.145	0.081	0.154	0.155
N	3003	3003	3003	2384	2384	2384
Primeras diferencias						
	Diseño experimental			Regresión Discontinua		
	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3	Especificación 1	Especificación 2	Especificación 3
Elegibilidad	-0.116	-0.090	-0.085	-0.411	-0.580	-0.628
	0.168	0.161	0.159	0.098	0.205	0.206
N	1759	1759	1759	1378	1378	1378

Fuente: Base de datos de la Evaluación de impacto del BDH en la Educación.

Elaborado por: El Autor

Conclusiones y recomendaciones

Los programas de transferencias monetarias a través del tiempo siguen ganando más peso en las políticas públicas de los países latinoamericanos, y en el Ecuador ha existido 13 años la implementación del BDH. Sin embargo aún no existe un control de la focalización de la entrega ni del destino que las familias receptoras le dan al mismo. De esta manera, es importante estimar el impacto que los programas de transferencias monetarias tienen sobre la sociedad, con el fin de evaluar la eficacia de la política pública en el logro de las metas planteadas.

Es importante mencionar que el hecho de otorgar la transferencia monetaria a la madre de familia no garantiza que se vaya a utilizar eficazmente, es decir en bienes y servicios de consumo que suplan las necesidades básicas existentes en el hogar. El destino del dinero extra dependerá de las urgencias que se presente en la familia por ello es importante establecer la condicionalidad de la transferencia con una mejora en el mecanismo de focalización de la población vulnerable que efectivamente necesita el BDH. Esta focalización debe ir de la mano con la creación de un mecanismo eficaz que pueda evaluar y dar seguimiento a la entrega de la transferencia evitando la discriminación y la parcialidad.

Los resultados evidenciados en este estudio muestran la existencia de impacto del bono de desarrollo humano en el incremento del gasto destinado a la canasta familiar vital. Sin embargo no se evidenció impacto en el incremento del gasto para la adquisición de los bienes y servicios que conforman el ítem misceláneos. Es decir los hogares beneficiarios destinan el ingreso extra para satisfacer necesidades básicas ya que el alimento, bebida, luz eléctrica, arriendo, compra de gas es primordial para tener un nivel de vida aceptable.

Cabe señalar que mencionados impactos se presentaron en la implementación del diseño experimental, es decir en todo el primer quintil de la población en condiciones de pobreza, en cambio utilizando la regresión discontinua no se observó ningún resultado significativo, esto concluye que el efecto ingreso se diluye en el segundo quintil de la población

beneficiaria, debido a que los hogares que se encuentran en quintiles superiores al primero, en su mayoría no destinan la transferencia monetaria a la adquisición de bienes y servicios que satisfagan sus necesidades vitales.

En la misma línea, el impacto encontrado en la canasta familiar vital, en alimentos y bebidas y en vivienda coincide con la teoría de Engel, la cual menciona que los hogares en condición de pobreza, al recibir un dinero extra lo utilizan en bienes y servicios que cubran sus necesidades vitales. De igual forma coincide con la teoría neoclásica, la cual enfatiza que los individuos o familias con un mayor ingreso buscan una mejor canasta de bienes y servicios. Además los resultados encontrados en el presente estudio concuerdan con los resultados hallados por Rosero y Schady (2007), que muestran que el BDH tuvo impacto en el consumo de alimentos. Sin embargo y pese a que existió impacto en dos de los ítem de la canasta familiar vital y en la misma, la transferencia de USD 15 dado en ese entonces y la de USD 50 del 2013 no garantizan que los hogares beneficiarios puedan cubrir un consumo mínimo para su subsistencia.

Una transferencia social acogida por un Estado, debe incentivar la movilidad social, debe poseer mecanismos que permitan al hogar o persona receptora una inclusión económica, no debe acostumbrar a los beneficiarios a recibirla sin tiempo definido debido a que los seres humanos se mal enseñan a obtener ganancias sin realizar el mínimo esfuerzo. Por ello la entrega de un incentivo debe siempre tener una corresponsabilidad que permita a los receptores alcanzar un mejor nivel de vida.

Por último es necesario avanzar hacia un sistema de protección social integrado y coordinado –que tome en cuenta no sólo esquemas de transferencias monetarias sino también el acceso a los servicios de educación, salud y vivienda– de modo de maximizar el impacto positivo de los beneficios que reciben las familias, de suprimir duplicaciones y de direccionar correctamente los fondos. Sin embargo, una de las condiciones iniciales para ello es la disponibilidad de información confiable y actualizada que permita una adecuada evaluación de impactos y costos para la correcta toma de decisiones por parte de los hacedores de política.

BIBLIOGRAFÍA

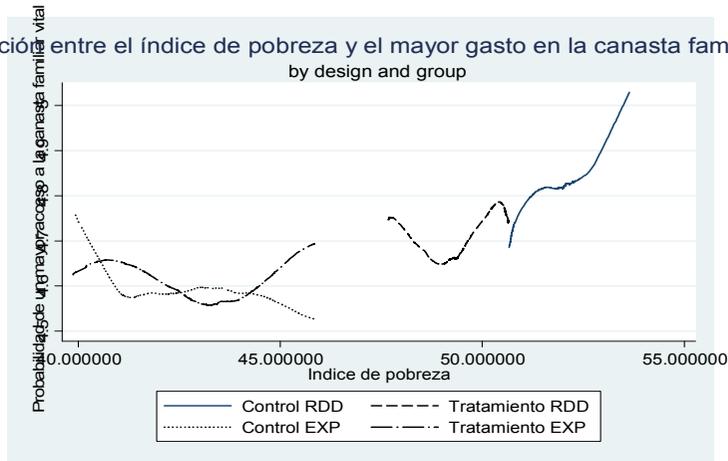
- Aedo, C. (2005). Evaluación del impacto. Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Adato, Michelle and Hoddinott, John (2008). “Social Protection Opportunities for Africa”. IFPRI Policy Brief.
- Angrist, J.D y J.S. Pischke. *Mostly harmless econometrics: An empiricist’s companion*, Princeton University Press, 2008.
- Attanasio, Orazio; Battistin, Erich; Mesnard, Alice (2007). “Food and Cash Transfers: Evidence from Colombia”. ECONSTOR. www.econstor.eu
- Bassett, Lucy (2008). “Can Conditional Cash Transfer Programs Play a Greater Role in Reducing Child Undernutrition?”. Social Protection & Labor – World Bank. Paper Nro. 0835.
- CEPAL (2012). “Sistema de protección social en América Latina y el Caribe, Ecuador”. Santiago de Chile.
- Chai, Andreas and Moneta, Alessio (2010). “Retrospectives Engel Curves. Journal of Economic Perspectives”. Volume 24, Number 1. Winter 2010. Pages 225–240.
- Chakrabarty Manisha and Hildenbrand Werner (2009). “Engel’s Law Reconsidered”. Bonn Graduate School of Economics Department of Economics University of Bonn Kaiserstrasse 1.
- Currie, J., & Gahvari, F. (2007). Transfers in cash and in kind: theory meets the data (No. w13557). National Bureau of Economic Research.
- Das, Jishnu, Quy-Toan Do y BerkÖzler (2005). “Reassessing Conditional Cash Transfer Programs”. World Bank Research Observer 20 (1): 57-80.
- Dilip, Mookherjee and Debraj, Ray (2008). “A Dynamic Incentive-Based Argument for Conditional Transfers”. The Economic Record, Vol. 84, Special Issue, September, 2008, s2–s16.
- Engel, Ernst. 1857. “Die Produktions- und Consumtionsverhältnisse des Königreichs Sachsen.” Zeitschrift des Statistischen Büreaus des Königlich Sächischen Ministeriums des Innern, 8 and 9.

- Farfán, Gabriela, et al (2011). “Oportunidades and its Impact on Child Nutrition”. www.econ.yale.edu.
- Fiszbein, Ariel and Schady, Norbert (2009). “Conditional cash transfers. Reducing present and future poverty”. World Bank Policy Research Report.
- Gentilini, Ugo (2007). “Introducción a las transferencias de dinero y de alimentos”. Programa Mundial de Alimentos.
- Hoddinott, John and Wesrman, Doris (2008). “The Impact of Conditional Cash Transfer Programs on Food Consumption in Honduras, Mexico, and Nicaragua”.
- Hoddinott, Jonh, et al (2012). “Impact Evaluation of Cash, Food Vouchers, and Food Transfers among Colombian Refugees and Poor Ecuadorians in Carchi and Sucumbíos”.
- International Food Policy Research Institute Poverty, Health, and Nutrition Division.
- León Mauricio, Vos Rob y Brborich Wladymir (2001). “¿Son efectivos los programas de transferencias monetarias para combatir la pobreza? Evaluación de impacto del bono solidario en el ecuador”. SIISE. La Haya – Quito.
- Maluccio, John (2007). “The Impact of Conditional Cash Transfers on Consumption and Investment in Nicaragua. Department of Economics Middlebury”. Paper Nro. 07-22.
- Morris, Saúl, et al (2004). “Conditional Cash Transfers Are Associated with a Small Reduction in the Rate of Weight Gain of Preschool Children in Northeast Brazil”. Journald Nutrition. Community and International Nutrition.
- Paxson, Christina and Schady, Norbert (2207). “The Effects of Cash Transfers on Child Health and Development in Rural Ecuador”. World Bank Policy Research Working Paper 4226, May 2007.
- Rodríguez, Carlos (2010). “Participation of the Poorest and distributional Effects of Conditional Cash Transfer Programs”. The American Economic Association.
- Schady Norbert y Rosero José. “Are Cash Transfers Made to Women pent Like Other Sources of Income?”. Impact Evaluation Series No. 17. The World Bank.
- Shahidur, Khandrcer, et al (2010). *Handbook on Impact Evaluation*. The World Bank.

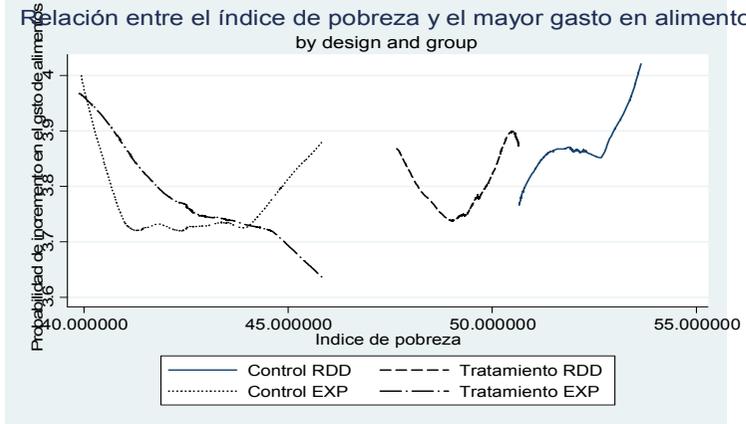
- Skoufias, Emmanuel; Sailesh, Tiwari; Hassan, Zaman (2011). “Can We Rely on Cash Transfers to Protect Dietary Diversity during Food Crises?”. Estimates from Indonesia. The World Bank. Paper 5548.
- Stading, Guy (2008). “How Cash Transfers Promote the Case for Basic Income”. Basic Income Studies. An international Journal of Basic Income Research. vol. 3, issue 1. April 2008.
- Valencia, Enrique (2008). “Conditional Cash Transfers as Social Policy in Latin America: An Assessment of their Contributions and Limitations”. Centro de Investigación Observatorio Social, Universidad de Guadalajara, Jalisco, México.
- Younger Stephen D., Ponce Juan y Diana Hidalgo (s/a). “El Impacto de Programas de Transferencias a las Madres de Familia en la Seguridad Alimentaria de los Niños: Un análisis comparado de los casos de México y Ecuador”. FLACSO – Ecuador.

ANEXOS

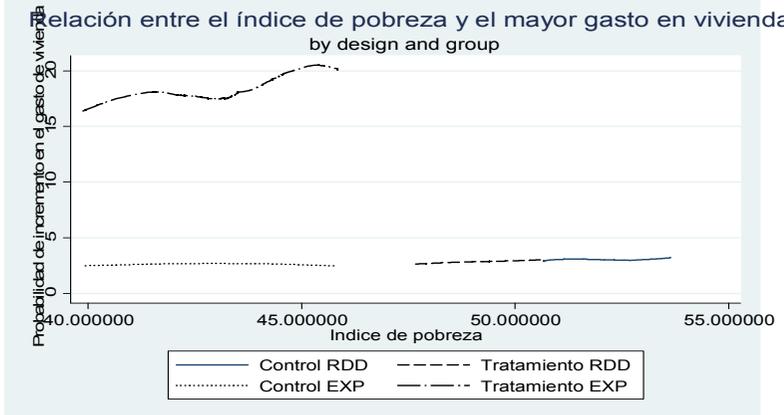
Relación entre el índice de pobreza y el mayor gasto en la canasta familiar vital
by design and group



Relación entre el índice de pobreza y el mayor gasto en alimentos
by design and group



Relación entre el índice de pobreza y el mayor gasto en vivienda
by design and group



Relación entre el índice de pobreza y el mayor gasto en misceláneos
by design and group

